

Procesos de Integración y Construcción de la Identidad

de la Población Dominicana de Ascendencia
Haitiana de Segunda y Tercera Generación



Servicio Jesuita a Refugiados/as y Migrantes



Esta es una publicación del SJRM

Autora: Tahira Vargas

Coordinación de la investigación: Ana Coronado y Gloria Amézquita

Fotografía portada: Carolina Acuña Delgado

Corrección de Estilo: Tomás Marrero

Diseño de portada: Elvis González Comprés

CONTENIDO

Contenido.....	2
Introducción	5
Capítulo I	
ASPECTOS METODOLÓGICOS	9
1.1. Elementos teóricos-conceptuales	9
1.1.1. Cultura.....	9
1.1.2. Identidad.....	10
1.1.3. Integración Cultural	11
1.1.4. Interculturalidad	15
1.2. Objetivos	16
1.3. Enfoque Metodológico	18
1.4. Técnicas de Investigación Cualitativa aplicadas	19
1.4.1. Historias de Vida	19
1.4.2. Grupos Focales.....	20
Capítulo II	
PERFIL DE LA POBLACIÓN DOMINICANA DE ASCENDENCIA HAITIANA	22
2.1. Origen.....	23
2.2. Características socio-educativas de la población entrevistada	24
2.2.1. Nivel Educativo	24
2.2.2. Causas de deserción y sobre edad.....	24
2.3. Elementos socio-económicos	26
2.3.1. Ocupación en la Población masculina.....	27
2.3.2. Ocupación de la Población femenina.....	29
2.4. El Ingenio en la vida de la población dominicana de ascendencia haitiana	32
2.5. Condiciones de los Niños y Niñas de Ascendencia Haitiana.....	33
2.5.1. Trabajo Infantil.....	33
2.5.2. Labores de las niñas	33
2.5.3. Labores de los niños.....	34
2.5.4. Otros Rasgos en el trabajo infantil.....	35
2.5.5. 3.4.2 Violencia familiar y escolar	36
2.5.6. Relaciones de amistad en la población infantil.....	36
2.5.7. Discriminación racial vivida por la población infantil.....	37
2.6. Dificultades de documentación.....	38

Capítulo III

CULTURA E IDENTIDAD	45
3.1. Identidad y sus matices	45
3.1.1. Definición de la identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana desde la dominicanidad	46
3.1.2. Definición de la identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana desde la haitianidad.	49
3.1.3. Identidad dual dominicana y haitiana o dominicana de ascendencia haitiana.	50
3.1.4. Identidad confusa. Ni dominicano ni haitiano.	52
3.2. Estructura Familiar	53
3.2.1. Familia monoparental.....	54
3.2.2. Familia nuclear.....	54
3.2.3. Familia transnacional.	55
3.2.4. Familia de Adoptiva o de Crianza.....	56
3.2.5. Familia Extensa.	56
3.3. Vínculos conyugales y de noviazgo	57
3.4. Relaciones de Género.....	60
3.4.1. Madres Adolescentes fruto de violaciones sexuales	60
3.5. Otros casos de Violencia de Género.....	62
3.6. Creencias y prácticas mágico-religiosas.	63
3.7. Ruptura con las prácticas mágico-religiosas haitianas	65
3.8. Espacios y formas de diversión y ocio	66
3.8.1. Diversión de las mujeres	66
3.8.2. Diversión de los hombres.....	67
3.9. El “coco mordan”, símbolo sexual.....	68
3.10. Conclusiones del capítulo cultura e identidad	69

Capítulo IV

VÍNCULOS CON LA CULTURA HAITIANA	71
4.1. Elementos culturales de conexión con la cultura haitiana.....	71
4.1.1. Tendencia a la conexión con la cultura haitiana solo por los lazos de sangre.....	71
4.1.2. Tendencia a una conexión parcial con la cultura haitiana.....	72
4.1.3. Tendencia poco difusa de total conexión e interiorización de la cultura haitiana.	72
4.1.4. Contacto directos con Haití.....	73
4.1.5. Diferencias identificadas entre la cultura haitiana y dominicana.....	74
4.2. Conclusiones del capítulo sobre Vínculos con la Cultura Haitiana	76

Capítulo V

REDES SOCIALES DE VÍNCULOS DIRECTOS CON LA POBLACIÓN DOMINICANA DE PADRES- MADRES DOMINICANOS-AS.....	77
4.3. Experiencias discriminatorias vividas por jóvenes y adultos.....	81
4.3.1. Color de piel:	81
4.3.2. Violencia de dominicanos-as contra haitianos-as.....	82
4.3.3. Expresiones verbales que utilizan “haitiano” como insulto:.....	83
4.3.4. Negación del derecho a la educación a niños, niñas y jóvenes.	84
4.3.5. Negación del derecho a condiciones laborales dignas.	85
4.3.6. Negación de documentos.	86
4.4. Una historia de discriminaciones, maltratos y expulsiones.	86
4.5. Reacciones ante el discurso discriminatorio contra la población haitiana.....	87

Capítulo VI

PLANES PARA EL FUTURO	89
5.1. Aspiraciones educativas	89
5.2. Mejoramiento de condiciones socio-económicas	89
5.3. Emigración hacia el exterior	90
5.4. Estabilidad social	90
5.5. Documentación y Nacionalidad.....	91
5.6. Planes referidos a las relaciones dominicanos-as-haitianos-as.....	91
5.7. Falta de planes.....	91
Conclusiones.....	92
Recomendaciones.....	96
Bibliografía	99

INTRODUCCIÓN

Las condiciones de integración de la población dominicana de ascendencia haitiana no han sido estudiadas a profundidad. Algunos autores esbozan elementos generales de integración como ocurre en el estudio de Silié, Segura y Dore Cabral titulado *La Nueva Inmigración Haitiana*. En él se destaca que la trayectoria de integración para los hijos de haitianos empieza en las escuelas donde se enseña en español y los profesores son dominicanos. Ahí jugarán tanto con amigos dominicanos como con haitianos. Aprenden a hablar el español sin el característico acento de sus padres y también a escribirlo, mientras que sus padres, si es que saben leer y escribir, sólo se desenvuelven en creol. No rechazan sus orígenes haitianos por respeto a sus padres y porque están orgullosos de su identidad multiétnica. En el hogar con su familia pueden cambiar fácilmente a la lengua y cultura de su crianza temprana. Sin embargo, cuando interactúan con dominicanos es posible que algunos traten de esconder su origen haitiano, cambiando sus apellidos (Silié, Doré, & Segura, *La Nueva Inmigración*, 2002).

En el estudio citado se afirma que la población dominicana de ascendencia haitiana tiene una identidad multiétnica donde el español es su principal idioma que aprenden en la escuela y las relaciones entre los pares.

Esta afirmación de identidad multiétnica la podemos ver como una de las cuestiones del estudio que realizamos, ¿Podemos hablar de identidad multiétnica como único patrón de identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana o hay distintos patrones de identidad en esta población? Otra gran interrogante que guió el estudio, trata sobre la vinculación con la cultura haitiana.

El estudio de Wooding y Mooseley-Williams plantea elementos de debate acerca de la integración cultural de la población dominicana de ascendencia haitiana y las dos posiciones existentes en las organizaciones dominicanas de ascendencia haitianas sobre este tema.

La primera postura muestra una la visión basada en el concepto de integración de la población dominicana de ascendencia haitiana. En ésta se plantea que la población de ascendencia haitiana tiene una identidad particular como grupo que difiere de la cultura dominicana. La segunda plantea que la población dominicana de ascendencia haitiana está totalmente integrada a la cultura dominicana como estrategia para lograr un trato igualitario. En ambas posturas, se

excluye la mirada a la población dominicana de ascendencia haitiana como netamente dominicana o más bien con una identidad definida desde la dominicanidad.

La existencia de la categoría dominico-haitiano o dominicano de ascendencia haitiana tiene per se un contenido de exclusión y discriminación que resalta Ayacx Mercedes en su artículo ¿Por qué los dominico-haitianos están colocados en la base de la estratificación socio-económica de los ciudadanos dominicanos? (Mercedes, 37). Este contenido de exclusión, el autor lo identifica en distintas dimensiones, entre ellas la privación de un estatus legal por la negación de la nacionalidad a los/as hijos/as de migrantes con un estatus de irregularidad que implica, a su vez, una exclusión al derecho de la nacionalidad de estos ciudadanos (Mercedes, 37, pág. 9). Esta exclusión se legitima con la promulgación, el 16 de enero del 2010, de las modificaciones a la Constitución de la República Dominicana, manteniéndose el sistema mixto para la adquisición de la nacionalidad dominicana: *ius solis* y *ius sanguinis*, introduciéndose restricciones para el *ius solis* siendo la más importante la exclusión del derecho a la nacionalidad dominicana a los/as hijos/as de inmigrantes ilegales.¹

Este sistema de exclusión -al que es sometida la población de ascendencia haitiana en sus derechos fundamentales, como el derecho a la nacionalidad- ha sido cuestionado por distintos organismos internacionales como Human Rights Watch, la Corte Interamericana de Derechos Humanos en su resolución de agosto del 2000 y otras organizaciones nacionales que han denunciado esta violación de los derechos humanos.

Otras demostraciones de exclusión de la población dominicana (la de ascendencia haitiana resaltada en el artículo de Mercedes) es la discriminación racial y las barreras existentes en la sociedad dominicana a la participación política de este grupo poblacional (Mercedes, 37, pág. 21).

¿Qué ocurre, en realidad, con la identidad de esta población?

En este estudio sobre los procesos de integración cultural y construcción de identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana se pretende analizar la identidad e integración de la población dominicana de ascendencia haitiana en su vida cotidiana desde los distintos espacios en

¹ El artículo 18 -inciso 3- de la constitución aprobada el 26/01/10 define como dominicano a las personas nacidas en territorio nacional, con excepción de los hijos e hijas de extranjeros miembros de legaciones diplomáticas y consulares, y de extranjeros que se hallen en tránsito o residan ilegalmente en territorio dominicano.

que se encuentra la vida laboral, la vecindad, los centros educativos y las relaciones con la población dominicana.

Las implicaciones de este análisis hacia la identidad y cultura de la población dominicana de ascendencia haitiana se establecen desde los distintos capítulos en que se divide el estudio. Estos son:

Capítulo I. Este capítulo se refiere a los aspectos metodológicos que guiaron este estudio. En él se define el cuerpo teórico (tomando como punto de partida los conceptos de cultura, identidad e integración cultural) facilitando de esta manera la comprensión del estudio y sus puntos de partida. Se establece la metodología utilizada que fue el paradigma de investigación cualitativa y el uso de técnicas cualitativas, como la historia de vida, y la observación de grupos focales.

Capítulo II. En este capítulo se analiza el perfil de la población dominicana de ascendencia haitiana entrevistada, sus características en cuanto a origen, características socio-económicas, elementos socio-educativos, condiciones de la población infantil y dificultades de documentación.

Capítulo III. En este capítulo se inicia el análisis de la cultura e identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana, identificándose los distintos matices sobre los cuales se construye la identidad de esta población, así como los distintos elementos culturales que la definen, tales como la estructura familiar, las relaciones de género, las creencias y prácticas mágico-religiosas, los espacios de diversión y ocio y, por último, los símbolos sexuales.

Capítulo IV. En este capítulo se presentan las distintas tendencias en los nexos que tiene la población dominicana de ascendencia haitiana con la cultura haitiana, incluyendo el análisis de los contactos con Haití, los hábitos, las costumbres y las percepciones que tiene esta población sobre las diferencias entre la cultura haitiana y la dominicana.

Capítulo V. En este capítulo se identifican los tejidos sociales construidos y los que continúan construyéndose en la cotidianidad entre la población dominicana de ascendencia haitiana y las comunidades donde viven. Los tejidos sociales se analizan desde la perspectiva de las redes sociales en sus distintos matices y contenidos.

Capítulo VI. En este capítulo se analizan las historias de vida de los/as distintos/as actores/as que permiten reconstruir las distintas vivencias registradas en su convivencia con la sociedad dominicana, incluyendo experiencias de discriminación y exclusión social.

Capítulo VII. En este capítulo se analizan las expectativas para el futuro, vinculadas a los proyectos migratorios que han emergido de las entrevistas, historias de vida, y grupos focales.

Capítulo VIII. Este último capítulo corresponde a las conclusiones y recomendaciones, las cuales se elaboran desde el análisis de los distintos capítulos y los aspectos más relevantes en cada uno de ellos.

Capítulo I

ASPECTOS METODOLÓGICOS

En este apartado engloba los aspectos teóricos-metodológicos utilizados en el desarrollo de este estudio. A continuación se muestran los elementos conceptuales que son desarrollados en el cuerpo del informe al igual que la metodología utilizada y las técnicas aplicadas para la recolección de la información.

1.1. Elementos teóricos-conceptuales

El estudio de la integración cultural y construcción de identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana tiene como marco conceptual el abordaje de tres conceptos fundamentales: cultura, identidad e integración cultural. El concepto de cultura es el concepto matriz del abordaje de la identidad e integración cultural, pues de ella se derivan los otros conceptos.

1.1.1. Cultura

Sir Edward Tylor fue el primer antropólogo en definir el concepto de cultura como ese todo complejo que integra saber, creencia, arte, moral, ley y costumbre y cualquier otra capacidad y hábito adquiridos por el ser humano como miembro de la sociedad (Burnett Tylor, 1871). La lectura del concepto de cultura definido por Tylor y utilizado por diversos estudiosos del tema muestra que en primer lugar la cultura comprende aquellos rasgos humanos aprendidos o que pueden aprenderse y que, en consecuencia se transmiten social y mentalmente más que biológicamente. En segundo lugar, cultura es en cierto sentido un todo complejo. Aunque es muy discutida la idea fundamental de que todas esas capacidades y hábitos pueden y deben considerarse conjuntamente como cultura.

Los antropólogos contemporáneos se han aproximado a la idea de cultura de diversas maneras, todas diseñadas para explicar el concepto de forma más completa y convincente, que va más allá de la afirmación defensiva de que la cultura no es única, sino inimaginablemente diversa y que hace a las personas diferentes de los animales.

Clifford Geertz escribió al respecto lo siguiente El humano es un animal preso en redes de significados que el mismo ha tejido.... redes que entiendo como cultura, cuyo análisis no es desde

una ciencia experimental en busca de una ley que lo explique, sino una labor de interpretación en busca de significados (Geertz, 1992, pág. 23).

Geertz resalta los significados presentes en los símbolos, pautas culturales y los que emergen de los distintos grupos sociales que son interpretados por el antropólogo. La interpretación de la cultura es el rol que Geertz le atribuye al antropólogo y sobre todo a los estudios etnográficos. Una interpretación que tome como punto de partida los significados mismos de los sujetos.

Las distintas definiciones de cultura nos muestran claramente su complejidad, pues abarca todos los ámbitos de la vida social donde hay un sello del aprendizaje social. Los individuos aprenden cultura, no la heredan genéticamente, y por tanto todas las acciones y significados que estos manejan responden a una determinada cultura que construye su grupo social. Esta se transmite implícitamente a través de normas, pautas, símbolos y representaciones que se aprenden en la convivencia cotidiana.

Mediante esta revisión del concepto de cultura podemos entender más claramente la construcción de la identidad y hacer una lectura de ésta como el aprendizaje por parte de cada individuo de la cultura de su sociedad, su comunidad y su grupo social.

1.1.2. Identidad

El término de identidad es antiguo; desde Aristóteles y otros filósofos griegos se plantea la discusión sobre identidad. La identidad ha sido asociada a la imagen del “yo”: “Yo soy, yo mismo” que es la mismidad y a la continuidad de algo, en contraposición a la variedad y el cambio. Solo en el siglo XX se populariza su uso y se introduce en el ámbito de las ciencias humanas.

En el ámbito de la psicología, este concepto se vincula directamente con la identificación freudiana con el progenitor del mismo sexo como resolución del conflicto de Edipo, dando lugar a la formación del superego. Erick Erickson, tras haber analizado, después de la II Guerra Mundial, el problema de la crisis del sentido de mismidad y continuidad histórica de algunas personas, generaliza la crisis de identidad como elemento definidor de la edad adolescente. El planteamiento de la crisis en la adolescencia se basa en la concepción de la identidad individual que vincula la identidad a lo biológico, lo que es discutido por los antropólogos, como Margaret Mead, que plantea en su estudio de Samoa que la crisis de la adolescencia es cultural, no personal.

Otro concepto de identidad es el que aborda el interaccionismo simbólico en una perspectiva más reciente que muestra los procesos sociales de construcción de la identidad social a partir de la distinción entre el “yo” y el “otro”. Este concepto que acuña el interaccionismo simbólico es el que se llama como identidad colectiva o social, que surge en la década de los 70. En este sentido encontramos los trabajos de Laraña y Gustfield de 2002 en los que se plantea que la identidad colectiva es la que define el sentido de pertenencia a un grupo. En el interaccionismo simbólico y en el constructivismo (escuela pedagógica) se considera que la construcción de la identidad colectiva está vinculada a los aspectos culturales de la vida cotidiana de los actores.

El concepto de identidad colectiva se forma principalmente a partir de los análisis antropológicos de la etnicidad como forma de organización de la interacción, de los análisis psicosociales de las relaciones inter grupales y de los análisis sociológicos del nacionalismo. Los presupuestos fundamentales del concepto de identidad colectiva son:

- La conciencia de identidad es un atributo del individuo que puede estar o no consiente de su identidad;
- El proceso de producción de la conciencia de identidad es social. Lo que significa que para que se produzca una conciencia de identidad se deben generar procesos de socialización e inculturación donde se asimila esta identidad y sus caracteres;
- Esta conciencia tiene significaciones sociales de rasgos individuales y colectivos;
- El problema de los mecanismos de producción, difusión, mantenimiento y modificación de la significación de identidad es objeto del análisis sociológico y antropológico.

Vemos entonces cómo la identidad es una construcción social que el individuo recrea en sus acciones y significaciones y que no necesariamente participa en condiciones de igualdad. Así la identidad, que en un primer momento surge como un concepto psicológico, se convierte en un concepto social reelaborado en la actualidad por la sociología y la antropología social.

1.1.3. Integración Cultural

El concepto de integración cultural tiene distintas acepciones desde la perspectiva antropológica:

- La primera acepción es la que se refiere a los sistemas socio-culturales, con la idea de que todos los aspectos de un sistema sociocultural tienden a operar en estrecha interrelación de

unos con otros y de cada uno con el conjunto. Lo que remite al concepto de cultura como una estructura o como un todo integrado.

- La segunda acepción es la que se refiere al grado de cohesión de las relaciones sociales y de las pautas culturales en un determinado contexto etnográfico real, siempre sujeto a procesos de aculturación y cambio cultural. En este sentido encontramos la obra de Marvin Harris “El Materialismo Cultura”.
- La tercera acepción se ubica en la perspectiva del evolucionismo multilineal. Steward (1951) propuso el concepto de niveles de integración socio-cultural para tratar de conceptualizar los sistemas socio-culturales en una perspectiva comparativa y secuencial. La familia, la sociedad y el estado se consideran formas y niveles diferentes de organización de las relaciones sociales y de las pautas culturales. Se ha criticado este concepto por la confusión que puede crear, debido a que los niveles sean tanto estadios evolutivos (familia, banda, tribu, sociedad, estado) como dimensiones de una sociedad compleja en cambio cultural.
- La cuarta acepción es vista desde una perspectiva normativa, mediante la cual la integración cultural es considerada también como una de las dimensiones del proceso de integración social (como el proceso de adaptación de los migrantes a la sociedad y cultura de recepción) sin que ello implique perder sus características culturales. En este sentido, encontramos los trabajos de Borrie y Gordon.

Vemos así que el concepto de integración cultural se utiliza de diversas formas en las ciencias sociales y en las distintas esferas, política y social. Frecuentemente, se emplea en el ámbito de las políticas migratorias, para referirse a la existencia de múltiples culturas en una localidad².

Para el antropólogo social Carlos Giménez, la integración, contrariamente a la asimilación, alude al proceso sociocultural interactivo, fundado sobre la interdependencia, la confrontación, el intercambio y la igualdad (Giménez & Malgesini, 2000). Es pues, el proceso gradual mediante el cual los nuevos residentes se hacen participantes activos de la vida económica, social, cívica y cultural del país de destino. En la integración, cada uno conserva su identidad y su originalidad, inversamente a la asimilación, que implica sumisión y una identificación completa al cuerpo dominante. La integración pone énfasis en una relación dinámica entre el inmigrante o los grupos

² Como es el caso de los países con poblaciones indígenas.

de inmigrantes y la sociedad de recepción. Supone el reconocimiento de valores de cada grupo, así como la puesta en marcha de condiciones para que éstos puedan enriquecerse mutuamente. El "otro" es reconocido en su diferencia, así como en su igualdad para aportar y enriquecer al conjunto social.

El abordaje del concepto de integración, en oposición al de asimilación, es analizado por otros autores como José Aparicio y Jordi Garreta. Ambos conceptos resultan totalmente opuestos, de hecho "la asimilación se considera como un proceso a través del cual los grupos minoritarios adoptan las pautas culturales y el modo de vida de la sociedad general renuncian a las propias características de sus grupos originales" (Garreta Bochaca, 2003, pág. 54), mientras la integración es "matizada por la incorporación y participación de la población migrante en la vida económica y social de los países de acogida" (Aparicio, 2005).

Para Lluís Recolons³ el término integración, omnipresente hoy en el lenguaje político y mediático con relación a los migrantes internacionales y sus descendientes, es objeto de frecuente debate en el ámbito académico. Según Recolons el obstáculo principal para la aceptación de este concepto es el peligro real de tratar de encubrir bajo otro nombre lo que no sería más que un intento de pura asimilación: es decir, de pretender la desaparición de todo rasgo sociocultural específico significativo de la población de origen migrante, al quedar tragada por la sociedad receptora. De ahí que unos autores opten por evitar el término, otros le añaden algún calificativo o precisan explícitamente la definición del concepto.

Existe una diferencia sustantiva entre integración cultural e integración social. La primera está referida a las pautas culturales que integra la población migrante en su vida cotidiana y en su interacción social, mientras que la integración social está referida al ejercicio de los derechos sociales y políticos de la población migrante en la sociedad receptora.

Esta diferencia es ilustrada más claramente por Ángeles Galiana y Mario Ruiz, quienes consideran que definir el concepto de integración social conlleva cierta dificultad (Galiana & Mario, 2002). Estos autores consideran que la integración social es un concepto complejo que no debería identificarse con integración cultural, y que en principio, no puede describirse en los términos unidireccionales que sugieren que el anfitrión ingiere al "extraño" sin alterarse. Además,

³ Varias obras de Lluís Recolons tocan este fenómeno de la integración en sus análisis del fenómeno migratorio y de las poblaciones migrantes en España y Europa. Ver: Recolons, Lluís,(2006) Impacto de la inmigración en la sociedad española, 2001-2006".Barcelona. Fundación Migra Studium.

plantean, que el reconocimiento y la garantía de los derechos políticos es también requisito de una real integración; y que resulta imprescindible no sólo el reconocimiento, sino sobre todo la garantía de los derechos sociales, pues éstos son la palanca más importante para situar a sus titulares, al menos, en una posición que le permita combatir en contra de la disminución de sus posibilidades vitales.

Según estos autores, los principales objetivos y actuaciones que hay que desarrollar para la consecución de esta integración social, se pueden sintetizar en los siguientes ejes fundamentales:

- Garantizar los derechos y las libertades democráticas de las personas migrantes, con especial atención a los derechos de participación;
- Mejorar sus condiciones de vida, haciendo posible el acceso a los diversos sistemas de bienestar social, sin ningún tipo de discriminación, entre los que destacan la sanidad, la educación y la vivienda;
- Promover el conocimiento mutuo entre la sociedad receptora y los migrantes, como base de un proceso de enriquecimiento cultural y social.

Éste último sería el fundamento para alcanzar la integración social y la igualdad en derechos y libertades de las personas migrantes. Es necesario que el fenómeno migratorio se considere como un elemento enriquecedor, tanto para la sociedad receptora como para quienes llegan a ella. La integración, desde la perspectiva de la responsabilidad pública, consiste en un proceso continuado de acciones de gobierno coordinadas que pretenden operar sobre los individuos y sobre las comunidades, para facilitar las relaciones entre los/as ciudadanos/as y entre estos/as y los distintos órdenes institucionales. Esta definición para Manuel Tamayo Sáez y Ernesto Carrillo Barroso consta de varios componentes:

- En primer lugar, la integración no es un estadio ni un punto fijo al que se llega y en el que se permanece, sino un proceso, una situación de tránsito permanente que se redefine en cada momento del tiempo, en cada realidad política, social y administrativa. La integración es un tema público sin solución definitiva, al que los gobiernos se aproximan de modo permanente;
- En segundo lugar la responsabilidad sobre el proceso es de tipo público y gubernamental. La integración depende del comportamiento de la sociedad como conjunto, de la condición de los individuos particulares, del funcionamiento del mercado y sus

instituciones, etc.; pero la integración es una cuestión política, que está necesitada de atención pública, para aprovechar todo el potencial que ofrece el fenómeno migratorio y, controlar, en su caso, los elementos negativos que puedan asociarse a estos procesos sociales;

- En tercer lugar, la integración es un proceso que puede operar, de manera coordinada o independiente, sobre dos unidades, los individuos y las comunidades. Gestionar la integración de personas individuales es distinto que gestionar la integración de colectivos. Las dimensiones más problemáticas de la integración están relacionadas con las comunidades o integración de colectivos que con las de personas individuales;
- En cuarto lugar, la integración de los migrantes requiere de una visión de acción de conjunto. La integración es, por definición, una política global, que atiende a todos los aspectos de la vida de la persona, y por tanto, requiere de una acción pública conjunta a partir de la reunión y yuxtaposición de responsabilidades que, en principio, dependen de órganos e instituciones situadas en distintos niveles de gobierno. La gestión intergubernamental es la estrategia clave para afrontar, con expectativas de éxito, una meta que depende del impacto acumulativo de programas y políticas de distinto orden.

Para terminar con este recorrido conceptual acerca de la integración, citamos la definición de Giménez "entendemos por integración la generación de cohesión social y convivencia intercultural, mediante procesos de adaptación mutua entre dos sujetos jurídica y culturalmente diferenciados mediante los cuales a) las personas de origen extranjero se incorporan en igualdad de derechos, obligaciones y oportunidades a la población autóctona, sin por ello perder su identidad y culturas propias; b) la sociedad y el Estado receptor introducen paulatinamente aquellos cambios normativos, organizativos, presupuestarios y de mentalidad que se hagan necesarios" (Giménez & Malgesini, 2000, pág. 27). El autor distingue en el proceso de integración varias dimensiones: la jurídica y laboral como las más decisivas y otras sociales como la familiar, residencial, vecinal, educativa, sanitaria, cívica y cultural.

1.1.4. Interculturalidad

La interculturalidad hace referencia al diálogo o interrelación entre culturas diferentes dentro de un mismo escenario, por ejemplo la escuela. Así lo definen algunos autores que cuando abordan la interculturalidad lo hacen en contraposición con la multiculturalidad. El concepto de interculturalidad no es un concepto epistemológico como bien plantean varios antropólogos como

Ulf Hanner, entre otros. La interculturalidad surge de los procesos de intervenciones sociales y educativas donde se produce una interacción entre grupos con diferentes culturas como los grupos migrantes o en los pueblos indígenas.

La Organización Panamericana de la Salud en su informe titulado “Una visión de salud intercultural para los pueblos indígenas de las Américas” destaca que “la interculturalidad se refiere a la interacción comunicativa que se produce entre dos o más grupos humanos de diferente cultura” (Organización Panamericana de la Salud, 2008, pág. 11).

La interculturalidad se ha utilizado para la investigación en problemas comunicativos entre personas de diferentes culturas y en la discriminación de etnias, principalmente. Otros ámbitos de los estudios interculturales son aplicados en el ámbito de la educación, los estudios de mercado y su aplicación en el diseño de políticas en el ámbito de la salud. Según Miquel Rodrigo Alsina, en su artículo sobre espacios de la interculturalidad (Rodrigo Alsina, 1997), la interculturalidad del siglo XXI tiene referentes precisos en los modelos de comunicación de masas en los Estados Unidos en la década de los 50’s, los modelos de comunicación intercultural y migración en España y la integración Europea.

Otros modelos y procesos de gestión intercultural, son los desarrollados por los pueblos indígenas de la costa Atlántica de Nicaragua que bajo un enfoque intercultural autonómico han sido planteados por Myrna Cuninham en su estudio sobre el pueblo indígena de Mayangnan en 2002 (Cunningham, 2002).

1.2. Objetivos

Los objetivos generales que guiaron el desarrollo de estudio fueron los siguientes:

“ANALIZAR LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN LA POBLACIÓN DOMINICANA DE ASCENDENCIA HAITIANA DE SEGUNDA Y TERCERA GENERACIÓN, RESIDENTES EN REPÚBLICA DOMINICANA” e

“IDENTIFICAR LAS CONDICIONES DE INTEGRACIÓN O NO INTEGRACIÓN DE ESTA POBLACIÓN EN LA SOCIEDAD DOMINICANA”.

De estos objetivos generales fueron desprendiéndose los siguientes objetivos específicos:

- Establecer posibles patrones de relación entre la población dominicana de ascendencia haitiana de segunda y tercera generación con la población dominicana de otras ascendencias en sus distintas dimensiones;
- Identificar la existencia de posibles cambios en la identidad cultural de la población dominicana de ascendencia haitiana de segunda y tercera generación con respecto a la primera generación;
- Establecer los principales nudos-conflictos existentes en la integración de esta población a la sociedad dominicana;
- Identificar prácticas y relaciones que potencialicen la integración social de esta población a la sociedad dominicana;
- Ofrecer lineamientos estratégicos para el trabajo con esta población desde una perspectiva intercultural que fortalezca su identidad y su convivencia igualitaria en la sociedad dominicana.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Las preguntas que guiaron este estudio fueron las siguientes:

- ¿Cómo se define la población dominicana de ascendencia haitiana de segunda y tercera generación en términos de su identidad?
- ¿Cuáles son los principales conflictos de identidad que tiene la población dominicana de ascendencia haitiana de segunda y tercera generación?
- ¿Qué diferencias culturales tiene la población dominicana de ascendencia haitiana de segunda y tercera generación con sus padres/madres? ¿Por qué?
- ¿Cuáles cambios en sus patrones culturales presenta esta población con relación a las generaciones anteriores? ¿Por qué?
- ¿Cuáles elementos identifican a esta población con la sociedad dominicana? ¿Por qué?
- ¿En qué dimensiones de la vida cotidiana se produce integración a la sociedad dominicana?
- ¿En cuáles dimensiones no hay integración? ¿Por qué?
- ¿Qué tipo de integración se produce en las esferas laborales población dominicana de ascendencia haitiana de segunda y tercera generación de? ¿Por qué?

- ¿Cómo es la integración en los centros educativos y en la vecindad?
- ¿Qué situaciones de discriminación-rechazo sufre esta población en su convivencia cotidiana con la población dominicana? ¿Por qué?

El estudio se fundamentó en el uso del enfoque cualitativo de investigación social con la aplicación de técnicas cualitativas a la población dominicana de ascendencia haitiana de segunda y tercera generación en las provincias: Santo Domingo-Distrito Nacional, Santiago y Montecristi (la línea Noroeste).

1.3. Enfoque Metodológico

El estudio de la integración e identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana en la sociedad dominicana implica el abordaje de la cotidianidad de esta población en sus distintos espacios de convivencia ya sea laboral, comunitaria, vecinal y escolar. Estos espacios serán vistos como escenarios de relaciones que están pautadas por normas implícitas y explícitas. La identificación de estas normas y pautas supone una inserción en estos espacios desde el enfoque etnográfico.

Este estudio combina el análisis de la convivencia cotidiana, con la observación de la misma en contraste con el discurso de los distintos actores sobre su propia praxis social. En el análisis de las variaciones, diferencias y conocimiento de la perspectiva de los sujetos, resulta pertinente el uso del enfoque cualitativo que le dé peso a la subjetividad y a dinámicas internas, presentes en su cotidianidad.

En el enfoque cualitativo al focalizar su atención sobre cómo los individuos construyen la realidad social a partir de procesos interactivos que son parte de su vida cotidiana, le dan al sujeto un lugar preponderante en la medida en que afirman que son los sujetos quienes orientan significativamente la acción. Es en la estructura de las interacciones cara a cara donde se elabora el significado de la acción a través de procesos de comunicación, negociación, intercambios (Rusque, 2001, pág. 101).

La información recolectada en el estudio se realizó desde la aplicación de distintas técnicas cualitativas de investigación. Las informaciones obtenidas de las técnicas cualitativas aplicadas fueron trianguladas entre sí con distintas fuentes de información.

En la investigación cualitativa se analizan todas las informaciones que se obtienen de las distintas técnicas y estas informaciones ofrecen las categorías para el análisis de los datos. En el presente informe se utilizan algunas citas textuales que son las más significativas para ilustrar el análisis de datos. Una cita textual ilustra patrones que se encuentran en distintas historias de vida, por eso se establece en sentido general y no particular. Las citas textuales son para los estudios cualitativos la sustentación del uso de las categorías de análisis e interpretación presentes en todo el estudio.

1.4. Técnicas de Investigación Cualitativa aplicadas

Las diferentes técnicas cualitativas utilizadas facilitaron un flujo de informaciones desde una perspectiva de tipo histórico, lograda mediante la aplicación de las historias de vida y desde la construcción de significados y posicionamiento frente a las normas obtenidas con los grupos focales.

1.4.1. Historias de Vida

Las historias de vida es una técnica que facilita la confianza y la apertura de las personas entrevistadas, motivando la fluidez en la información cuando se tocan dimensiones relacionadas con sus vidas.

Las historias de vida ensalzan el proceso de comunicación y desarrollo del lenguaje para reproducir una esfera importante de la cultura coetánea del informante y su aspecto simbólico e interpretativo, donde se reproduce la visión y versión de los fenómenos por los propios actores sociales (Arjona Garrido & Checa Olmos, 1997, pág. 15).

La historia de vida es una técnica recomendada para los estudios de migrantes, como bien se plantea en la obra de Arjona y Checa. La población migrante logra plasmar en las historias de vida sus vivencias y su interacción con el contexto social en el que se insertan. Mediante esta técnica se logró una mirada a los distintos patrones de inmersión de la población dominicana de ascendencia haitiana en sus contextos locales, relaciones vecinales, con grupos de pares y en la esfera laboral.

Se aplicaron nueve historias de vida en cada provincia (Santo Domingo-Distrito Nacional, Dajabón y Santiago), tomando en cuenta la diversidad en las características de sexo y edad. En total se realizaron unas veintisiete historias de vida.

1.4.2. Grupos Focales

El grupo focal es una técnica de investigación cualitativa utilizada en estudios de mercado, psicosociales, evaluativos y socio-culturales en general. Es un dispositivo de comunicación interpersonal o conversación socializada para la producción y análisis del discurso del grupo. Esta conversación está dirigida a la producción discursiva para el estudio crítico de las representaciones sociales, de modo que el contexto discursivo micro-grupal reproduzca dialécticamente el universo simbólico de la macro situación social de referencia. Con los grupos focales se hace una construcción intersubjetiva de la realidad social y los significados anclados a expresiones verbales y no verbales (Sautu, 2003, pág. 91).

Los grupos focales facilitan la discusión y la construcción de significados en grupo. Al encontrarse en una dinámica grupal, las personas entrevistadas hacen referencia a las normas y pautas culturales que son datos importantes en los estudios cualitativos que tocan dimensiones de la cultura, identidad e integración cultural.

Se realizaron grupos focales en su mayoría con niños y niñas, mientras que las historias de vida fueron en su mayoría dirigidas a jóvenes de ambos sexos y en menor proporción a población adulta, también de ambos sexos. La escasa presencia de población adulta fue producto de las dificultades experimentadas en la ubicación de este conglomerado en las zonas de estudio.

Se realizaron grupos focales con niños y niñas dominicanos-as de ascendencia haitiana en las provincias de Montecristi, Santiago y Santo Domingo-Distrito Nacional.

TABLA 1: APLICACIÓN DE TÉCNICAS CUALITATIVAS POR LUGAR Y ACTORES ENTREVISTADOS-AS			
Provincias	Municipios	Técnicas aplicadas	Actores
Montecristi	Villa Vásquez	Historia de Vida	Joven femenino 21 años
	Guayubin	Historias de Vida	Joven masculino 28 años Hombre 36 años Joven masculino 18 años Joven femenino 24 años Joven femenino 18 años
	Juan Gómez	Grupo Focal	Niños y Niñas de 9-12 años
	Juan Gómez	Historias de Vida	Joven femenino 17 años Mujer 45 años
	Matas de Santa Cruz	Historia de Vida	Hombre de 60 años
	TOTAL		9 Historias de Vida 1 Grupo focal

Santiago	Gurabo	Grupo Focal	Niños y Niñas de 9-12 años
	Gurabo	Historias de Vida	Joven sexo femenino 20 años Mujer 33 años Mujer 35 años Mujer 27 años Joven sexo femenino 17 años
	Los Rieles	Historias de Vida	Hombre 35 años Hombre 28 años Hombre 25 años Joven sexo masculino 18 años
	TOTAL		9 Historias de Vida 1 Grupo Focal
Distrito Nacional	Haina	Historias de Vida	Hombre 42 años Hombre 65 años Joven sexo masculino 22 años Joven sexo masculino 17 años
	Haina	Historias de Vida	Mujer 62 años Joven sexo femenino 18 años Joven sexo femenino 22 años
	Haina	Grupos Focales	Grupo Focal de niños y niñas
	Alcarrizos	Historias de Vida	Mujer 40 años Hombre 45 años
	TOTAL		9 Historias de Vida 1 Grupo Focal
Total General			27 Historias de Vida 3 Grupos Focales de niños y niñas

La población entrevistada fue seleccionada al azar según su disponibilidad para participar en el estudio, tomando como referencia los contactos hechos a través del Servicio Jesuita a Refugiados/as y Migrantes. En los estudios cualitativos no se establecen muestras porque el paradigma de investigación cualitativa no utiliza el criterio de la representatividad vinculado a frecuencias y cantidades de población, sino que se busca una población dispuesta donde primordialmente fluya la confianza para que las técnicas cualitativas sean viables.

La investigación cualitativa es un paradigma diferente a la investigación cuantitativa. Se caracteriza por no medir la frecuencia de los fenómenos ni suponer la homogeneidad de la población, sino por el contrario se sustenta en la heterogeneidad y diversidad de los actores

sociales. En esta no es significativo si un dato aparece una o varias veces, sino que aparezca en toda su profundidad y su conexión con la realidad social.

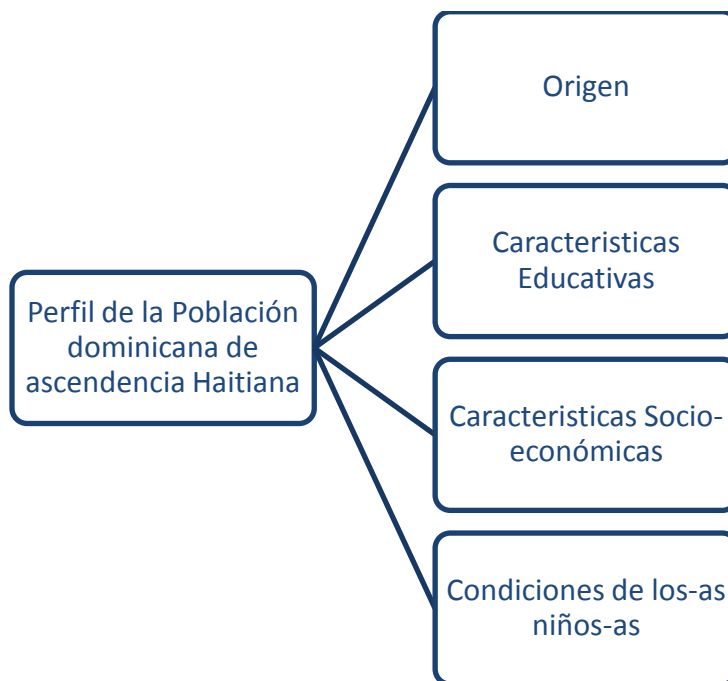
La confianza se logró por el establecimiento de la estrategia de bola de nieve y por la presencia de personas contactos del Servicio Jesuita a Refugiados/as y Migrantes que establecieron la red de contactos logrando así la efectividad de esta estrategia.

Capítulo II

PERFIL DE LA POBLACIÓN DOMINICANA DE ASCENDENCIA HAITIANA

Se considera como población dominicana de ascendencia haitiana, a los-as nacidos-as en la República Dominicana, siendo su padre, madre o ambos nacionales haitianos-as. Esta población presenta diversos elementos dentro de lo que podemos llamar su perfil o sus características culturales que las diferencian de la población de origen, los cuales serán analizados en este capítulo.

ILUSTRACIÓN 1: ELEMENTOS ANALIZADOS EN ESTE CAPÍTULO



El diagrama anterior nos ilustra sobre los distintos rasgos del perfil de la población dominicana de ascendencia haitiana entrevistada que serán analizados en este capítulo.

2.1. Origen

La población entrevistada, aunque esté residiendo en las provincias de Santo Domingo, Montecristi y Santiago, procede de distintos lugares del país: El Seibo, Haina, Villa Vásquez, Guayubín, Gurabo-Santiago, Santo Domingo, Dajabón, Montecristi, Las Matas de Santa Cruz, San Juan de la Maguana y Barahona.

Desde el momento de su nacimiento hasta la actualidad, estos-as dominicanos-as de ascendencia haitiana se han movilizado al interior del país continuamente en búsqueda de fuentes de ingresos, por casamiento o por muerte de familiares. Los movimientos incluyen, en algunos casos, la realización de viajes a Haití y el regreso a República Dominicana.

“Yo nací en San Juan de la Maguana, cuando tenía 12 años me fui a la capital con una amiga escondida porque mis padres no me podían mantener en la escuela. Fui a vivir con una mujer que me daba lo que yo necesitaba y me mandaba a la escuela y yo tenía que cuidarle los niños. Yo negociaba, vendía ropas en los caseríos, en el mercado y en Guaricano. Luego me fui a San Juan porque a mi esposo lo mataron en la capital, unos tigueres lo atacaron y lo dejaron muerto. Estando en San Juan unos amigos me consiguieron un trabajo en Santiago y me vine para acá a trabajar en una casa de familia”.

La cita ilustra lo que ocurre con varias personas entrevistadas y muestra como las personas de ascendencia haitiana se han movilizado en distintas etapas de vida de un lugar a otro. Esta señora que nació en San Juan, vivió en San Juan de la Maguana, en Santo Domingo y en Santiago.

Aunque se presente la haitianidad en una generación u otra (padres-madres o abuelos-as) no se muestran diferencias en la intensidad de esta presencia según las generaciones sino que más bien estas diferencias están marcadas por los procesos de socialización en la sociedad dominicana. Así que encontramos que los-as dominicanos-as de ascendencia haitiana de tercera generación no muestran diferencias significativas con los de segunda generación en lo que se refiere a su identidad, sus vínculos con la población haitiana, la construcción de redes sociales y en todas las dimensiones que se trabajan en el estudio.

La presencia de familiares haitianos-as en el país está marcada por el corte de la caña, padres-madres y abuelos-as que fueron, en algún momento, trabajadores-as de diferentes ingenios. Aunque en la actualidad ya no estén trabajando en esta área, el ingenio marcó su llegada al país.

2.2. Características socio-educativas de la población entrevistada

La selección de población dominicana de ascendencia haitiana de diferentes edades fue realizada para tratar de indagar posibles diferencias en los niveles de integración y construcción de identidad según estos grupos de edad. Las personas entrevistadas comprenden niños y niñas entre 9-12 años, jóvenes de ambos sexos entre 15-21 años, personas adultas entre 24-45 años y envejecientes mayores de 60 años.

2.2.1. Nivel Educativo

Encontramos en la población infantil, joven y adulta personas que no ingresaron a la escuela en República Dominicana, al igual que personas que no leen ni escriben español, otros mostraron encontrarse en sobre edad y un grupo importante ha desertado de los centros educativos alcanzando los niveles entre 2do – 8vo curso de básica.

Sólo se registraron cuatro casos de jóvenes con un nivel alcanzado de secundaria y un joven estudiante universitario. Jóvenes y personas adultas que no alcanzaron el ciclo de educación básica o secundaria, habían realizado diferentes cursos técnicos como son:

- Primeros auxilios;
- Enfermería;
- Informática;
- Medio Ambiente;
- Electricidad;
- Plomería;
- Mantenimiento de plantas eléctricas.

2.2.2. Causas de deserción y sobre edad.

Las principales causas de deserción y sobre edad son las condiciones socio-económicas y la repetencia. El hecho de que muchos-as adolescentes y jóvenes tengan que trabajar para sobrevivir los obliga a insertarse al sector laboral regularmente desde la esfera de lo informal dificultando en la mayoría de los casos la continuidad de sus estudios, ya sean básicos, media o universitarios.

“Yo soy pobre, quisiera ir más adelante en los estudios pero no pude”. “Yo me quedé en 4to de primaria y no pude seguir porque no había recursos, tenía que trabajar yo mismo en fincas y no tenía tiempo para la escuela, empecé a trabajar en fincas a los 9 años”.

“Yo me tuve que ir a casa de una familia que me crió y me dio de que comer, yo ayudaba en la casa y cuidaba los niños, no pude seguir en la escuela, mis padres no tenían con que mantenerme”.

En lo que respecta a la repitencia, en casi la totalidad de los casos, encontramos jóvenes y personas adultas que no continuaron sus estudios porque habían repetido varios cursos, siendo los principales el 5to y el 6to curso de básica.

La repitencia es un fenómeno educativo que está vinculado a los problemas de calidad en la educación. En el estudio que realizó PROFAMILIA⁴ sobre la situación de la niñez en República Dominicana se destaca que la repitencia permanece en valores cercanos al 9% y la sobre edad de 2 años al 35%. (PROFAMILIA, UNICEF, 2006)

Este estudio destaca que no ha mejorado el nivel de rendimiento escolar, por lo que se vislumbra que el modelo educativo de los últimos tiempos “ya colapsó” y que el mismo debe ser transformado. Estas deficiencias en el sistema educativo son resaltadas en otros estudios sobre la calidad de la educación dominicana⁵ y en evaluaciones realizadas por el Grupo de Gestión Moderna sobre educación básica y media⁶.

Los principales problemas de calidad que plantean estos estudios se encuentran focalizados en el aula, por el uso de metodologías de aprendizaje basadas en la memorización y la repetición y la ausencia de estrategias metodológicas basadas en la construcción del conocimiento que centran al estudiante como sujeto. En frases utilizadas por la población entrevistada se identifican estas deficiencias. “Yo me salí de la escuela, repetí varias veces el 5to curso y me salí, me iba mal en matemáticas”. “Yo no entendía lo que el profesor me decía, nunca fui buena para los estudios, así que me salí”.

Entre los-as entrevistados-as, algunos plantearon que se culpabilizan de su bajo rendimiento escolar autodenominándose brutos o sin entendimiento cuando en realidad el problema está en la calidad del proceso de aprendizaje, las metodologías utilizadas por el personal docente y la comunicación entre docentes y estudiantes.

⁴ Institución especializada en servicios de salud sexual y reproductiva de la población.

⁵ Ver: Zaiter, Vargas, Santelises, Caracciolo y Valera. (2001) *¿Cambia la Escuela? Prácticas Educativas en la escuela Dominicana*. FLACSO.

⁶ Ver: Grupo Gestión Moderna. *Evaluación Concurrente del Bachillerato Acelerado, 2003-2006. Estudio línea de base de la educación inicial, 2007*.

2.3. Elementos socio-económicos

Las condiciones socio-económicas de la población dominicana de ascendencia haitiana son igualmente precarias que la del resto de la población dominicana que comparte con ellos-as los espacios de residencia.

En algunos casos encontramos zonas habitadas por migrantes haitianos-as y dominicanos-as de ascendencia haitiana como en el Cerro de Juan Gómez, Guayubín, caracterizados por la situación de pobreza experimentada, tanto en el entorno como en las condiciones de vida. En estos asentamientos las viviendas están construidas de tablas de palma en pisos de tierra y con techos de tabla de palma o yagua, materiales que clasifican estas viviendas como precarias, aumentando los niveles de vulnerabilidad de sus residentes.

La ausencia de agua potable corriente en las residencias y en el lugar (Juan Gómez-Guayubín) obliga a niños, niñas, jóvenes y mujeres a buscar continuamente agua a varios metros de distancia en llaves públicas de otros barrios. Este asentamiento no tiene instalación eléctrica, no son bateyes sino comunidades ubicadas en la periferia urbana de estos municipios (encontramos este caso tanto en Santiago-municipio cabecera, Haina y Guayubín).

Otros grupos de dominicanos-as de ascendencia haitiana y migrantes haitianos-as residen en viviendas construidas en los alrededores de edificios en construcción debido a que algunos de ellos trabajan en la construcción o venden comidas a los obreros que trabajan en ella.

Las fuentes de ingresos registradas por la población dominicana de ascendencia haitiana muestran no ser suficiente para cubrir sus necesidades básicas y la de sus familias. De ahí que utilizan diversas estrategias para obtener ingresos por medio del endeudamiento. En esos endeudamientos encontramos préstamos y empeño⁷ de artículos del hogar y electrodomésticos. “Mi batidora está empeñá y no la he podido sacar”. “Yo empeñé mis sabanas y colchas para conseguir 200 pesos”. “Yo empeño a cada rato algo, la estufa, el televisor, el radio, y luego cuando consigo algún pesito lo saco”.

La práctica del empeño no se reduce a esta población, en la sociedad dominicana los sectores empobrecidos utilizan el empeño para resolver problemas de salud, alimentación o

⁷ Es una práctica consistente en dejar un artículo en garantía o condición de hipoteca por el que el dueño de la casa de “empeño” le otorga una cantidad de dinero inferior al costo del artículo. Para recuperar el artículo el dueño del mismo debe pagar una suma de dinero, superior al costo del artículo, antes de los 45 días de haberlo depositado.

cuando ocurre una emergencia. La frecuencia de esta práctica alimenta la existencia de 9,230 casas de empeño o compraventas distribuidas en toda la geografía nacional⁸. Estas compraventas han surgido de estas necesidades y se ubican en las zonas de barrios y comunidades empobrecidas.

Las distintas fuentes de ingresos de la población entrevistada son diferentes en el caso de las mujeres y de los hombres, las cuales serán analizadas a continuación:

2.3.1. Ocupación en la Población masculina

Los hombres han desempeñado y desempeñan diversas labores, tanto en el sector informal como en el sector formal, entre las que se encuentra:

- **Agricultura**

Entre los hombres y jóvenes que trabajan la agricultura encontramos las posiciones de jornaleros, capataces de fincas agrícolas y propietarios de pequeños conucos. El inicio de la historia laboral de los hombres está marcado por el trabajo agrícola en fincas, desyerbando o limpiando o en ingenios, cortando caña (los de mayor edad). Esta inserción en actividades agrícolas fue destacada tanto en jóvenes como en la población adulta entrevistada: “Yo empecé a trabajar en fincas a los 9 años”. “Yo empecé chapeando y desyerbando en fincas a los 15 años”.

La ocupación de la población haitiana ha registrado variaciones con el pasar de los años, pasando del corte de la caña a las labores agrícolas no azucareras como el cultivo de arroz, tomate y banano. Este cambio es producido por la crisis del sector azucarero, el cual empujó a esta población a movilizarse hacia otras áreas de inserción laboral.

En el estudio realizado por el Servicio Jesuita a Refugiados/as y Migrantes se plasma este cambio, destacándose la presencia de la mano de obra haitiana en el 90% del trabajo agrícola -en plantaciones de banano- en un 60% de la producción de tomate y en un 90% de la producción de arroz de tecnología de producción alta, caracterizándose esta ocupación en las provincias de Montecristi y Valverde (Servicio Jesuita a Refugiados/as y Migrantes, 2006).

El peso de la mano de obra haitiana en el sector agropecuario es destacado también por la Junta Agro-empresarial Dominicana que estima en un 80% la mano de obra haitiana en el sector

⁸ Dato extraído de reportaje del Listín Diario, 8 octubre 2009, La República.

arrocero, y en el bananero un 60% (JAD ve necesario tratar con claridad mano obra haitiana, 2009).

La población dominicana de ascendencia haitiana ha heredado de sus congéneres esta ocupación y se ha mantenido por varias generaciones, realizando labores agrícolas en los renglones donde hay una mayor presencia de mano de obra haitiana.

“Yo vine de San Pedro aquí a picar caña, me fui al ingenio Quisqueya, me fui del Quisqueya a trabajar al ingenio Esperanza, de ahí me fui a Bajabónico, Montellano, Catarey, Higuamo, Porvenir, en todos picando caña, vine a Pocito y deje de picar caña para trabajar en arroz, dure 5 años trabajando en finca de arroz y ahora estoy cortando sábila para una compañía americana”.

En esta cita se plasma el alto componente de movilidad de la población dominicana de ascendencia haitiana que tiene que trasladarse continuamente de un lugar a otro en la búsqueda de mercado de trabajo para su sobrevivencia. Este caso es un ejemplo de población dominicana de ascendencia haitiana que se inserta en el mercado laboral a través del trabajo en ingenio, “picando caña”, para pasar al trabajo agrícola en el cultivo de arroz y luego la sábila.

- **Construcción**

El trabajo en el sector de la construcción es uno de los más frecuentes en la población masculina entrevistada, presentándose en alguna de las etapas de su vida o en la actualidad.

En el sector de la construcción, encontramos el caso de un hombre que era cónyuge de una de las entrevistadas el cual murió al caer de una 4ta planta. “El marío que yo tenía se me murió trabajando en un edificio de cuatro plantas, hace cuatro meses”. En este caso se muestran las condiciones de riesgo e inseguridad en que trabaja esta población sin garantías sobre su seguridad y su propia vida.

Hay que destacar que en el presente estudio, los dominicanos de ascendencia haitiana que trabajan en el sector de la construcción se mantienen con cierta inestabilidad en el mismo, encontrándose continuamente en búsqueda de nuevas plazas de trabajo. En ocasiones, estas nuevas plazas de trabajo implican un alto componente de movilización entre zonas.

De la población que no consigue insertarse en el sector construcción, lo hacen en actividades de comercio o servicios, ambos dentro de la oferta del sector informal. Los ingresos que obtienen los hombres por estas ocupaciones se mantienen por debajo de los RD\$ 5,000.00

mensual, aun cuando trabajen más de 10 horas diarias. Entre las ocupaciones mencionadas se encuentran:

- **Colmados**⁹. Encontramos algunos casos de jóvenes que han migrado a Santo Domingo y han trabajado en colmados. “Yo trabajé en un colmado en la capital, era muy forzado, era todo el día, desde la mañana hasta la noche, los amigos míos querían llevarme a otros colmados, pero me desencanté”. También encontramos jóvenes que trabajan actualmente en colmados en Santiago como repartidores: delivery¹⁰. Estos ganan aproximadamente RD\$ 1,200.00 semanal y trabajan de lunes a domingo, pagándoles RD\$200 adicionales a su salario semanal por los domingos trabajados.
- **Mecánico**. “Mi esposo se la busca en todo lo que puede; él es mecánico y lo buscan para hacer empalzá”.
- **Chofer de carro público y de motoconcho**¹¹. “Conocí a mi esposo porque el concha en un carro alquilado”. “Yo trabajo como motoconchista y me gano mis pesos”.
- **Guardianes**. “Mi esposo es guachimán y le pagan 1,200 pesos semanal”. “Trabajé en una compañía de seguridad de noche”.
- **Limpiar vehículos** “Me dedico a limpiar y lavar carros en un car wash”.
- **Comerciante de alimentos en las calles** “Yo me la bu’co vendiendo hot-dogs con un carrito que tengo, pico más de noche y los fines de semana”.
- **Productor de quesos en fábrica artesanal**. “Trabajo en una fábrica de quesos, yo hago todo, preparo el queso, empaco y luego lo distribuyo en algunos colmados”.

2.3.2. Ocupación de la Población femenina

Las mujeres, en su mayoría, registraron trabajar o trabajan en la actualidad como empleadas domésticas; algunas sólo se dedican a lavar y planchar en diferentes residencias. Las jóvenes tienen en su historial laboral el trabajo como empleadas domésticas desde niñas, aunque

⁹ Es un establecimiento comercial o comercio-pequeño de expendio de artículos comestibles y bebidas al detalle.

¹⁰ Servicio de distribución de artículos comestibles o bebidas a las residencias que son ofertadas por los colmados.

¹¹ Vehículo de motor de dos ruedas con el cual se ofrecen servicios de transporte.

no se les pague por su trabajo, sino que les cubran sus necesidades básicas. “Yo hacía oficios en la casa de la vecina, ella no me pagaba dinero sino que cuando necesitaba algo me lo daba”.

“Yo limpio en la casa de la vecina, ella está embarazada y yo la ayudo, ella me da algo siempre”.

“Yo estoy buscando trabajo en casa de familias, no quieren pagar una trabajadora porque no tiene dinero, la mamá de una amiga no me cogió para trabajar porque estuve en Haití”.

“Cuando nació mi hija, me fui a una casa de familia a trabajar, a limpiar, lavar y cocinar”.

“Yo estoy buscando trabajo en casa de familias, en Cotuí, Santo Domingo, San Juan y aquí en Santiago, ahora trabajo en una casa de familia en Cerros de Gurabo, he trabajado con dormida y sin dormida”

Las mujeres en búsqueda de oportunidades de empleo han tenido que migrar a distintas provincias del país. El rastreo de una residencia donde trabajar como empleada doméstica demanda la disposición de movilidad hacia el lugar donde “aparezca” el trabajo implicando, en muchas ocasiones, tener que dejar a sus hijos-as con un familiar, su cónyuge o en la mayoría de los casos la abuela. Esta movilidad territorial para el trabajo doméstico se produce también en la población dominicana y en la haitiana como se muestra en el estudio cualitativo sobre “Trabajo Doméstico: Un acercamiento a la realidad de las trabajadoras haitianas” realizado por Wooding y Sangro (Wooding & Sangro, 41).

El trabajo como empleadas domésticas es de muy baja remuneración con el agravante de que no existen regulaciones en el Código de Trabajo para los salarios, y prestaciones laborales. Están sujetas a la voluntad de sus empleadores/as. Estas mismas condiciones priman tanto para la población dominicana como para la población haitiana que trabaja como empleada doméstica. Como bien se plantea en el estudio realizado por Wooding y Sangro, citado anteriormente. “En el Código de Trabajo de 1999 sólo se establecen ciertos derechos para las trabajadoras domésticas como vacaciones, salario extra de navidad y descanso semanal. No tienen derecho a preaviso ni a cesantía”.

Así encontramos que las mujeres que trabajan como empleadas domésticas ganan entre RD\$1,500.00 – RD\$2,000.00 según las informaciones ofrecidas por ellas, con un horario que oscila entre 7:00 a.m. – 3:00 p.m. y 8:00 a.m. – 6:00 p.m. Muchas tienen que trabajar los fines de semana. Los rangos de salarios que se presentan en las mujeres dominicanas de ascendencia

haitiana entrevistadas son mucho más bajos que los que aparecen en el estudio anteriormente citado que establece un rango de RD\$ 2,000.00 – 8,000.00, siendo los salarios más altos ofrecidos en residencias de altos ingresos en el Distrito Nacional. Hay que destacar que las mujeres entrevistadas trabajan en su zona de residencia en las provincias de Montecristi, Santo Domingo y Santiago.

Otras fuentes de ingresos de las mujeres son:

- **Comercio.** Algunas mujeres trabajan como empleadas en distintos tipos de comercios como son colmados y farmacias, entre otros.
- **Elaboración de conconetes¹²** y roquetes. Algunas mujeres se dedican a elaborar panes y conconetes en sus casas y los venden en las calles.
- **Vendedora de frutas en la calle.** Las vendedoras de frutas compran las frutas en el mercado. Las frutas observadas son: limoncillos, mangos y guineos.
- **Cocineras en comedores-cafeterías.** Encontramos algunos casos de mujeres que trabajan en comedores y cafeterías y ganan entre RD \$ 150.00 -200.00 diarios.
- **Ventorrillos o pequeños comercios.** Algunas mujeres han establecido pequeños comercios o ventorrillos en sus hogares para vender algunos artículos. “Yo vendo cositas en mi casa, como un colmadito, vendo de todo un poco. El marío mío me da cuartos pa’ comprar”.
- **Vendedoras de artículos de comida.** Varias mujeres venden diversos artículos de comida en la calle en los que encontramos: dulces, jugos, pastelitos y rositas de maíz.
- **Vendedoras de ropa en la calle.** Las mujeres que venden ropa en la calle utilizan mesas o disponen de una sabana en el piso de las aceras para colocar la ropa.

Otra estrategia de sobrevivencia utilizada por la población femenina es “la distribución de los hijos”. La mayoría de las mujeres entrevistadas han repartido sus hijos a familiares o amistades que puedan mantenerlos. La tendencia es a la distribución de los-as niños-as que no son hijos/as del cónyuge actual. “Yo tengo cuatro hijos, y vivo con dos hijos, una está en San Juan de la Maguana viviendo con su papá verdadero y el otro vive con una hermana del papá”. Esta estrategia es el producto de las condiciones de pobreza extrema en que viven muchas familias cuyos ingresos no son suficientes para mantener a todos los hijos y tienen que distribuirlos o repartirlos.

¹² Dulce elaborado con harina y coco en forma de galletas.

Las labores que desarrollan las mujeres para obtener ingresos están vinculadas a los patrones sexistas de división sexual del trabajo. Las mujeres buscan ingresos dedicándose a las labores de reproducción como el trabajo doméstico, elaboración de comidas, venta de ropa, elaboración y venta de dulces y panes, entre otras. Esta reproducción de sus condiciones de subordinación está relacionada a las condiciones de exclusión del sistema educativo y de reproducción de los círculos de pobreza en los que están inmersas.

2.4. El Ingenio en la vida de la población dominicana de ascendencia haitiana

El ingenio azucarero atraviesa la vida de gran parte de la población dominicana de ascendencia haitiana en forma directa o indirecta.

La inserción laboral a través del ingenio en generaciones anteriores se reproduce en ellos y ellas, y muchos/as han roto con esa condición por la crisis de los ingenios y la necesidad de inserción en otras esferas económicas para su sobrevivencia.

El trabajo en el ingenio se inició para la población que hoy es adulta a los 13/14 años. En los ingenios se reclutaba esta población adolescente y pre-adolescente de forma voluntaria u obligatoria y se les entregaba una cédula de menor para que pareciera una “legalización” de su inserción laboral. “Cuando yo tenía 14 años empecé a trabajar en el ingenio con “cédula de menor”, yo chequeaba la cabecera por donde pasaba el bagazo y luego pasé al taller de locomotora donde duré 5 años”.

“La historia comienza que en esos tiempos el Central Romana era un consorcio azucarero que hacía contrato con Haití que venían braceros a trabajar, mis abuelos vinieron a trabajar desde Haití. Empecé a trabajar en el ingenio a los 14 años me llevaban de aprendiz en taller eléctrico. En esa época (era de Trujillo) los muchachos no podían estar parados en una esquina la guardia lo recogía y lo llevaba preso”.

Para “legitimar” el trabajo de los adolescentes en los ingenios se utilizaba entregarles una cédula de menor que difería de la cédula de menor actual (se entrega a los 16 años) porque esta cédula era entregada a adolescentes de 14 años de edad. Esta inserción estuvo mediada por la represión presente en la época del ex dictador Rafael Leónidas Trujillo donde los/as jóvenes no

podían recrearse en las calles porque eran apresados más aún si no tenían “la palmita” (Carnet del Partido Dominicano presidido por Rafael Leónidas Trujillo) y la cédula.

El batey representó para la población adulta y envejeciente el espacio que garantizaba su sobrevivencia y le ofrecía cierto ordenamiento social. La población envejeciente que trabajó en el ingenio por varias décadas se siente “orgullosa” de haber laborado por tantos años aunque en algunos casos no recibiesen una pensión que retribuyera este esfuerzo. “Yo me siento orgulloso de haber trabajado en el ingenio, allí aprendí un oficio y pude vivir de eso”.

2.5. Condiciones de los Niños y Niñas de Ascendencia Haitiana

Las condiciones de los niños y niñas entrevistados/as son muy parecidas a las de la población joven y adulta. Sostienen los mismos patrones basados en la cultura dominicana y realizan labores y trabajos remunerados y no remunerados como el resto de la población infantil dominicana.

2.5.1. Trabajo Infantil

El trabajo infantil, al igual que las ocupaciones laborales de la población adulta y joven, está totalmente segregado con relación a los roles de género.

Las niñas y los niños realizan labores remuneradas, marcadas por patrones sexistas, donde las niñas tienen una mayor carga de labores no remuneradas que los niños.

2.5.2. Labores de las niñas

Las niñas combinan las labores no remuneradas que desarrollan en su hogar con otras labores remuneradas. Las labores no remuneradas que realizan las niñas son: lavar, cocinar, fregar, limpiar, buscar agua, elaborar dulces con sus madres y cuidar a sus hermanitos/as. Estas labores domésticas, junto a las remuneradas, ocupan la mayor parte del tiempo para las niñas. “Yo friego y hago oficios”. “Yo hago comida, lavo y suapeo y lavo la ropa”. “Yo ayudo a mi mamá a hacer conconetes y panes”

Muy poco tiempo tienen las niñas para dedicarse a jugar y recrearse. “Yo salgo a jugar con mis amiguitas cuando he hecho mis oficios y mi trabajo”. “Yo solo juego en los fines de semana, porque no tengo tiempo, tengo que hacer oficios, ayudar a mi mamá a preparar los conconetes, salir a venderlos”.

Las labores remuneradas que realizan las niñas son:

- **Trabajo Doméstico.** Varias niñas realizan labores domésticas remuneradas como limpiar y fregar en casas de familias por paga. “Yo voy donde Momona a fregar los martes, viernes, sábado y domingo, ella me paga 20/25 pesos por la fregá”
- **Vender dulces elaborados en el hogar.** “Tengo que vender los conconetes que hace mi mamá en la casa”.
- **Cuidado de niños/as.** Encontramos varias niñas y jóvenes que en su niñez cuidaron otros niños más pequeños por paga. “Yo tenía 10 años y cuidaba una niña, la mamá no podía atenderla porque tenía que trabajar y yo se la cuidaba, ella me pagaba RD \$ 500.00 por atendérsela todos los días de 12:00 a 6:00 p.m.

2.5.3. Labores de los niños

- **Labores Agrícolas.** “Yo trabajo recogiendo tomates y poniendo en saco, me pagan de 100 a 200 pesos por día, por hora son 50 pesos” “Yo trabajo recogiendo tomates y me pagan a 50 pesos la hora, si hago el día entero me pagan 300 pesos”.
- **Venta de dulces.** “Mi mamá hace dulce de maní y de coco y yo salgo a venderlo por la calle”.
- **Venta de maní y palomitas de maíz.** “En la escuela yo voy y vendo palomitas de maíz y maní y cuando no hay clases voy a la calle a venderlos”.
- **Limpiabotas.** Varios niños trabajan como limpiabotas, ocupación que realizaron algunos jóvenes en su niñez.

Las personas adultas y jóvenes entrevistados/as trabajaron en su niñez desde los 10/12 años realizando diferentes actividades: agricultura, construcción, ebanistería, mecánica, trabajo doméstico, vendedores de dulces.

En todas estas labores encontramos que los ingresos son muy reducidos, lo máximo que puede ganar un niño al mes son RD\$ 2,000.00 – RD\$ 3,000.00

Los niños también realizan algunas labores domésticas sobre todo la búsqueda de agua, en lo que gastan hasta 2 horas diarias.

2.5.4. Otros Rasgos en el trabajo infantil

A pesar de la existencia de acuerdos internacionales para la erradicación del trabajo infantil en la República Dominicana los niños y las niñas entrevistados/as en casi su totalidad estaban realizando labores remuneradas y no remuneradas que le impedían el desarrollo de actividades lúdicas y recreativas.

La República Dominicana es miembro de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que en su resolución A/RES/55/79 aprobada por la Asamblea General (sobre la base del informe de la Tercera Comisión, los derechos del niño) de 4 de diciembre de 2000, VI, establece la eliminación progresiva del trabajo infantil en el párrafo 5:

«La asamblea exhorta también a todos los Estados... a que formulen y pongan en práctica estrategias para la eliminación del trabajo infantil contrario a las normas internacionales aceptadas».

El trabajo para los niños y las niñas en estos hogares es trascendental para garantizar su sobrevivencia. “En mi casa todos tenemos que buscar algo para la comida porque lo que gana mi papá y mi mamá no es suficiente. “Si yo no consigo algunos pesos, no consigo pa’ come’ y tengo que pasarme el día así”.

El trabajo infantil es una problemática nacional en la que no solo participan los niños y niñas dominicanos/as de ascendencia haitiana. Según el estudio realizado por Oscar Amargos (2008) en República Dominicana un 5.8% de niños, niñas y adolescentes trabajan, lo que representa más de 155 mil niños, niñas y adolescentes en edad entre 5 y 17 años (Amargos, 2008).

El estudio establece que la principal causa del trabajo continúa siendo la condición de pobreza y también reitera que dentro del gasto social, lo dedicado a educación es lo que tiene mayor impacto en la erradicación del trabajo infantil.

La población infantil dominicana de ascendencia haitiana solo tiene una opción, trabajar y así garantizar su existencia, ya que en muchos casos están fuera de las escuelas y no han podido ingresar a ella porque no tienen documentos, no hay otra opción que no sea insertarse en el mercado laboral. Con ello se produce un incremento del trabajo infantil.

2.5.5. 3.4.2 Violencia familiar y escolar

Los niños y niñas dominicanos/as de ascendencia haitiana son víctimas de violencia en su cotidianidad. Los maltratos físicos y verbales son frecuentes en las familias y en la escuela. El maltrato físico es entendido por padres-madres y maestros/as como una forma de corrección a lo que popularmente le llaman “pelas”.

“Mi mamá me da duro cuando yo hago algo malo, me da con una vara o me da mi cocotazo”.

Padres/madres dominicanos/as de ascendencia haitiana o migrantes haitianos/as reproducen en sus relaciones con sus hijos/as patrones culturales presentes en la sociedad dominicana y en la sociedad haitiana. Ambas sociedades mantienen patrones autoritarios de relación entre padres/madres e hijos/as donde se entiende que la autoridad se garantiza con la violencia. “A los muchachos hay que darle sus tallacitos y sus pelas para que respeten a uno”.

En los centros educativos donde se supone que está totalmente prohibido por el Código de Protección a Niños, Niñas y Adolescente el maltrato físico hacia niños y niñas se reproducen las mismas “pelas” que le propinan padres y madres a sus hijos/as.

“El director de la escuela le echa cubo de aguas y le da con correa a los niños cuando pelean”. “Mi directora me dió con una correa porque yo arranqué una mata sin querer”.

Estas expresiones de violencia se producen en la escuela como una “norma social” que se aplica a toda la población infantil.

2.5.6. Relaciones de amistad en la población infantil

Los niños y niñas dominicanos/as de ascendencia haitiana tienen amigos y amigas dominicanos/as y haitianos/as. Sus relaciones de amistad están bañadas de juegos y de compartir labores escolares. “Yo tengo amigas que son de padres dominicanos y haitianos”. “En el recreo jugamos al topao, todos juntos”. “Nosotros jugamos con los varones y las hembras con las hembras, la profesora no nos deja jugar juntos varones y hembras porque después se preñan”.

No existe segregación racial en el recreo entre niños y niñas dominicanos/as de ascendencia haitiana y el resto de los/as niños/as. Los juegos se realizan en conjunto sin separaciones evidentes. Lo que se produce es una segregación sexista ya que el personal docente establece separación entre niños y niñas y no les permite que se junten.

Estas relaciones de amistad, basadas en el juego y en la actividad lúdica dentro de los centros educativos, también se producen en las áreas de interacción social de los lugares de residencia. En barrios y comunidades rurales niños y niñas juegan sin discriminación. Estas relaciones de la niñez y la adolescencia se convierten en un eje importante de vínculo y arraigo con la sociedad dominicana.

“Yo me siento dominicano porque siempre he tenido amigos dominicanos, desde niño, mis amiguitos con los que jugaba eran dominicanos, y ahora también lo son, no tengo amigos haitianos”.

Aunque parezca contradictorio, estas relaciones primarias y de amistad se presentan en un grupo poblacional y se entremezclan con otro tipo de relaciones con otro grupo en la cotidianidad en las que priman expresiones y episodios de discriminación como veremos en el próximo acápite.

2.5.7. Discriminación racial vivida por la población infantil

A pesar de que existen relaciones fluidas en la población infantil dominicana de ascendencia haitiana con su vecindad y su entorno, esta interacción social armónica se mezcla con expresiones de discriminación racial.

“Yo tenía una amiguita en mi curso que la hermana le dijo que no se junte conmigo porque yo soy haitiana y se va a volver negra”.

“En la escuela me dicen que yo tengo grajo y sicote que no me pegue de ellos”.

“Por mi casa hay niños dominicanos que me dicen maldito haitiano”.

“Mis amiguitas me dicen que yo soy haitiana fea, que parezco una loca”.

Son dos tendencias diferentes dentro de la población infantil. Una población infantil que convive armónicamente con la población infantil dominicana de ascendencia haitiana, comparten juegos, se apoyan mutuamente, realizan labores en conjunto, mientras que hay otro grupo de infantes que mantienen una relación discriminatoria contra la población dominicana de ascendencia haitiana por su condición racial y su origen haitiano. Estas discriminaciones tienen como sustrato principal el color (ser negro) y prejuicios vinculados a la higiene y la belleza.

Aún cuando la población infantil dominicana de ascendencia haitiana se define como dominicana recibe agresiones verbales continuas de un grupo que utiliza el término de haitiano en sentido despectivo.

Así tenemos que los niños y las niñas dominicanos/as de ascendencia haitiana interactúan con los otros/as niños y niñas dominicanos/as con los que establecen vínculos afectivos y de relaciones de amistad y con otros/as con los que mantienen relaciones de conflicto por la presencia de expresiones de discriminación racial y étnica.

2.6. Dificultades de documentación

Encontramos en el estudio varios casos de dominicanos y dominicanas de ascendencia haitiana que nacidos/as en República Dominicana presentan dificultades para obtener renovaciones de su acta de nacimiento o de su cédula.

Estos casos son:

1. Despojo de la nacionalidad a personas con más de 18 años que tienen sus actas de nacimiento y cédulas.

Encontramos varios casos de hombres y mujeres que tienen desde 18 hasta 70 años a los que se le niega la renovación o expedición de copias de su acta de nacimiento porque se les considera extranjeros/as. Esto se realiza como explicamos anteriormente por el supuesto origen dudoso de sus padres/madres aunque estos porten documentos que prueben su estatus legal en la República Dominicana.

“Mi madre era dominicana, ella nació en el batey de La Romana pero su madre la declaró como haitiana porque pensaba que iban a regresar a Haití, ella tenía su cédula dominicana. Mi padre era dominicano pero no me reconoció, fue mi madre que me declaró, ella me declaró en 1950 en la época de Trujillo. Yo tengo cédula, y acta de nacimiento, pero ahora traté de renovar mi acta de nacimiento y no me lo permitieron en el registro civil. Ellos dicen que yo soy extranjero porque soy hijo de extranjero, ¿Cómo voy a ser extranjero en mi país, me he criado aquí, tengo hijos y nietos aquí, tengo más de 30 años trabajando en el CEA y ahora soy extranjero, adonde voy yo a ir?”

En este caso encontramos que la madre de este señor fue declarada como haitiana por su madre porque entendía que ellas estaban de tránsito y que regresarían a Haití. Esta visión de “estar en tránsito” presente en la población haitiana que migraba para trabajar en los bateyes afectó notablemente las condiciones de sus hijos/as y nietos/as. Este elemento se relata en el estudio sobre los braceros haitianos, *Tras las Huellas de los Braceros*:

“El hecho de que tantos ancianos nativos en los bateyes del ingenio Barahona no tienen documentos dominicanos sino algún papel que les declara de nacionalidad haitiana se explica desde ellos en la siguiente forma: “Hay varias razones para entender este hecho. Una de las razones era la resistencia que tenían las personas frente a la nacionalidad dominicana. Nuestros padres que eran nativos de Haití, siempre nos pedían no olvidar que somos haitianos, que estamos aquí provisionalmente y que algún día vamos a regresar a Haití. Así se fue moldeando la mente de los hijos de haitianos y fueron sacando sus documentos como haitianos a pesar de haber nacido en territorio dominicano” (Plataforma Vida-GARR, 2002, pág. 81).

Así tenemos que dominicanos y dominicanas hijos/as de haitianos/as han vivido muchos años como dominicanos/as y tienen un fuerte arraigo al territorio y a su sentido de dominicanidad. Sin embargo, se sienten amenazados porque se les está sustrayendo esta nacionalidad actualmente, por una mala aplicación de la Ley de migración del 2004. “Se trata de una aplicación retroactiva y, por tanto inconstitucional, de la nueva interpretación del derecho a la nacionalidad integrada en la Ley de Migración 285 del 2004, según la cual los hijos de extranjeros sin residencia legal en el país no pueden ser declarados como dominicanos. Entre las víctimas se cuentan hombres y mujeres, aún con uno solo de sus padres de ascendencia haitiana, a quienes hace décadas se les reconoció la nacionalidad, a los cuales ahora las autoridades del registro civil les niegan copias de sus actas de nacimiento, impidiéndoles renovar pasaportes, contraer matrimonio y otros actos civiles” (Díaz, 2008).

La Circular No. 017:

El 29 de marzo del 2007 el doctor Roberto Rosario Márquez, presidente de la Cámara Administrativa de la JCE, emitió la circular 017 dirigida a los oficiales del Estado Civil en la que se les instruye “examinar minuciosamente las Actas de Nacimiento al expedir copias o cualquier documento relativo al estado civil de las personas. Además se le ordenó a los funcionarios abstenerse de emitir, firmar y copiar certificados de nacimiento a individuos cuyos padres fuesen extranjeros y que no hubiesen probado legalmente su residencia, dando como resultado cancelaciones retroactivas de documentos de identidad y de nacimiento, muchos de personas de ascendencia haitiana”. “Con la aplicación de esta circular, se violaron los artículos 6,31 y 89 de la Ley No.659, sobre Actos del Estado Civil; el artículo 6 de la Ley Electoral No.275-97” (Díaz, 2008).

La nueva constitución aprobada el 26 de Enero del 2010 en su artículo 18 inciso 3 refuerza la negación de la nacionalidad a los hijos e hijas de migrantes irregulares que nazcan después de

ser aprobada la misma. “Son dominicanas y dominicanos las personas nacidas en territorio nacional, con excepción de los hijos e hijas de extranjeros miembros de legaciones diplomáticas y consulares, de extranjeros que se hallen en tránsito o residan ilegalmente en territorio dominicano” (Asamblea Nacional de la República Dominicana, 2010).

2. Niños, niñas y jóvenes sin documentos y sin derecho a la educación.

Varios casos de personas jóvenes y adultas que no tienen documentos, son hijos/as de parejas mixtas (madre haitiana y padre dominicano) pero que no tienen a su vez documentos. Estas personas desde hace varios años han intentado obtener documentación pero se les ha negado por ser hijos/as de migrantes.

“Yo no he podido estudiar, no pude entrar en la escuela, no me dejaron porque no tenía acta de nacimiento, solo tengo el papel de nacimiento pero no el acta de nacimiento, me dijeron que había que esperar un libro para sacar actas de extranjero. No me siento extranjero porque nací en este país, que es mi país y nací aquí, aunque mi madre sea haitiana yo nací aquí. Si no tengo documentos no puedo hacer nada, ni estudiar, ni buscar trabajo, no puedo comprar un motor para ponerme a conchar, nada”.

“Mi mamá quiso inscribirme en la escuela y no me dejaron entrar porque yo era haitiana, aunque nací aquí”.

Una de las graves consecuencias de la indocumentación de personas jóvenes y adultas es su **exclusión del sistema educativo.**

Encontramos que varios jóvenes (de ambos sexos) han terminado su bachillerato y no han podido continuar sus estudios a nivel universitario por problemas en su documentación. Luego de haber terminado su bachillerato (con más de 20 años de edad) al tratar de renovar su acta de nacimiento, para inscribirse en la universidad, han recibido el bloqueo de los oficiales del registro civil que le niegan esta renovación porque no reconocen su nacionalidad como dominicanos/as. “No he podido entrar en la universidad por mi cédula, el juez civil no me la quiere dar porque mis padres son haitianos”.

Otros jóvenes menores de 20 años no han podido acceder ni siquiera a la educación básica por falta de documentos. “Yo no pude hacer ningún curso, no tenía acta de nacimiento y nunca me aceptaron en ningún lado”. “No fui a la escuela porque no me aceptaron porque no tenía acta de nacimiento”.

La mayoría de los niños y niñas entrevistados-as no han podido inscribirse en centros educativos porque no tienen documentación. Otro grupo de niños y niñas están estudiando en la escuela pero sólo pueden llegar a un sexto curso en algunos casos o a un octavo curso en otros. Esta aceptación en la escuela se debe a que el director/a ha decidido personalmente aceptarlos/as y permitirles realizar sus estudios hasta terminar el ciclo de básica. No pueden continuar sus estudios secundarios porque se les exige acta de nacimiento. “En la escuela, el que no tiene papeles, en octavo va a tener problemas”.

“El derecho a educación es un derecho humano inalienable, según se establece en los Derechos Universales de la Niñez y la Adolescencia, reafirmado por el Estado dominicano y en los convenios internacionales suscritos por el estado dominicano”¹³. En estos, se plantea que ningún estado debe violar este derecho para la población infantil, adolescente y joven independientemente de su etnia, religión, sexo ni clase social.

Esta violación al derecho a la educación de la población dominicana de ascendencia haitiana ha sido denunciado por distintos organismos internacionales entre los cuales encontramos a: OXFAM GB, Cristian Aid, Action Aid International Haiti-RD, Haiti Support Group (Grupo de apoyo a Haití), Minority Rights Group International (Grupo Internacional para los Derechos de las Minorías), así como Plan UK y Tearfund. Estas organizaciones firmaron una carta pública que se le envió al Presidente Leonel Fernández el 3 de Octubre del 2006.

En la carta pública se destaca el compromiso acarreado por el gobierno dominicano frente a la Corte Interamericana de Derechos Humanos en septiembre del 2005. Citamos el texto: “Todo parece indicar que su Gobierno ha empezado a tomar medidas para reducir la discriminación contra estas comunidades, según lo indica el anuncio de su canciller, Dr. Carlos Morales Troncoso, en una reciente sesión de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos en junio de 2006, en el sentido de que República Dominicana acatará el fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos del 8 de septiembre de 2005 en el caso Yean y Bosico versus República Dominicana. Presumimos que este anuncio significa que el gobierno dominicano ejecutará ahora las medidas de reparación ordenadas por la Corte Interamericana, tales como la difusión de la Sentencia, la realización de un acto público de desagravio, la indemnización de las víctimas, la capacitación de funcionarios estatales en derechos humanos, el acceso de todos los niños y todas

¹³ Resolución Corte Interamericana de Derechos Humanos de agosto del 2000, y el compromiso firmado por el estado dominicano con la Corte Interamericana de Derechos Humanos en septiembre del 2005.

las niñas al sistema educativo primario y la reforma del sistema de registro de nacimientos, entre otros. Es claro que tales reformas reducirán la discriminación institucional, no sólo contra dominicanos de ascendencia haitiana sino también contra los dominicanos pobres y marginados en general. En consecuencia, saludamos calurosamente el anuncio de su gobierno de que acatará el fallo de la Corte”.

La Ley general de educación (Ley 66-97) promulgada en el 1997 establece en sus artículos: 1, 4, 9, 10 y 35 que toda “persona habitante de este país tiene derecho a la educación y debe ser ofrecida gratuitamente por el estado”. Aun así, esta ley se viola cotidianamente en los centros educativos de distintas zonas del país, como se muestra en las entrevistas, historias de vida y grupos focales con niños y niñas en el estudio. Gran parte de los niños y niñas así como algunos jóvenes no fueron aceptados en los centros educativos por no poseer acta de nacimiento, igualmente se presentan estas violaciones en el estudio Política Social, Capacidades y Derechos de la Oficina de Desarrollo Humano y la SEEPYD en publicación en la web del PNUD ¹⁴.

Otros organismos y ONG’s han denunciado esta violación como se plasma en la comunicación enviada por organismos internacionales al Presidente de la República en el 2006 (ya citada) y en denuncias hechas por Human Rights Watch (Human Rights Watch, 2002).

Otra consecuencia de las restricciones de documentación a que han sido sometidas las personas dominicanas de ascendencia haitiana es que muchos de sus hijos e hijas han sido declarados por otras personas para garantizar que obtengan documentación y puedan estudiar. Esto afecta sus vínculos con su familia de origen porque no adquieren el apellido de sus familiares en línea materna o paterna. “Yo no tengo documentos, ahora estoy embarazada, mi hijo va a ser declarado por mi esposo y una hermana de mi esposo, yo no puedo declararlo porque no tengo cédula. Yo lamento muchísimo que mi hijo va a pasar que el papá va a declararlo sin mi nombre ni mi apellido”.

3. Hijos-as de padres-madres dominicanos-as sin documentos.

Encontramos varios casos de dominicanos-as de ascendencia haitiana de primera generación (abuelos-as haitianos-as) que tienen sus actas de nacimiento y cédulas, pero al tratar de renovar su acta de nacimiento se les ha negado. “He tenido problemas con el acta de aquí, no

¹⁴ Ver: PNUD-ODH, 2009. “Estudio Política Social, Capacidades y Derechos. Capítulos: Justicia- Derechos y Migración Haitiana.

me la quieren dar, mi padre es dominicano pero él no tiene documentos y mi mamá tampoco, me piden que para firmar mi acta mi mamá tiene que tener acta”.

Esta situación de las personas dominicanas de ascendencia haitiana con relación al despojo de los documentos y a la negativa a ofrecerles documentación aún cuando hayan nacido en el país, hace varios años es denunciada en el informe del Departamento de Estado de los Estados Unidos del 2008 sobre los Derechos Humanos en República Dominicana¹⁵.

En este informe se dedica un capítulo titulado “personas apátridas” y expresa que “los dominicanos de ascendencia haitiana que no disponen de documentos de identidad o de ciudadanía enfrentan obstáculos para viajar, tanto dentro como fuera del país. Además, las personas sin cédula de identidad y electoral tienen acceso limitado al sector formal de trabajo, a la educación pública superior, al acta de matrimonio o de nacimiento, a los servicios formales de la economía como los bancos y préstamos, acceso a los tribunales y a los procesos judiciales, así como a poseer tierras o propiedades”.

“Regularmente el gobierno les negó el registro como dominicanos a los hijos de padres haitianos en el país amparados en la excepción de tránsito, aún cuando sus padres y sus abuelos hayan residido por un largo período de tiempo. A los padres que declaran un nacimiento se les requiere presentar formas válidas de identificación para hacer el registro, por lo que una cantidad significativa de personas de ascendencia haitiana no pudo cumplir con estos requisitos, por lo tanto sus hijos permanecen indocumentados”.

Con la nueva constitución aprobada en enero del 2010 (citada anteriormente) se reafirma la negación de la nacionalidad a los hijos e hijas de migrantes indocumentados-as. Aún así todos-as los-as niños y niñas que han nacido antes de esta disposición constitucional tienen derecho a la nacionalidad dominicana porque no puede ser aplicada de forma retroactiva.

Esta situación es una violación a los Derechos Humanos de las personas dominicanas de ascendencia haitiana porque las mantiene aisladas y excluidas del sistema educativo, de las posibilidades de mejoramiento de sus condiciones de vida, imposibilitadas a insertarse en empleos formales, establecer negocios así como acceder a servicios. Se convierte no sólo en un problema social porque incrementa la pobreza sino también en un problema de seguridad ciudadana porque estas personas son vulnerables a la inserción en redes delictivas para la búsqueda de ingresos.

¹⁵ Extraído del reportaje realizado por el periódico HOY, 3 Abril 2009

Estos elementos han sido denunciados por otros organismos internacionales ya citados como la Corte Interamericana de Derechos Humanos, OXFAM GB, Human Rights Watch y organizaciones nacionales como: el Servicio Jesuita a Refugiados-as y Migrantes, la red Jacques Viau, MUDHA, Mesa de Migración de Foro Ciudadano y Mesa Nacional de Migraciones de FLACSO.

Capítulo III

CULTURA E IDENTIDAD

En el análisis de la cultura e identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana partimos del concepto de cultura que aparece en la fundamentación donde se muestra la cultura como un “todo complejo” donde todas las partes interactúan y se vinculan con el aprendizaje explícito e implícito de sus pautas.

Desde este concepto la mirada a la cultura abarca las creencias, costumbres y al imaginario en que se desenvuelve esta población, pautas culturales que son aprendidas socialmente y que se mueven dentro de lo implícito o lo “emic” al interior de su cultura. La dimensión emic de la cultura implica la mirada a las tramas ocultas no explícitas en el discurso que se pueden registrar y analizar desde la observación de la interacción social en los distintos grupos y sociedades. Al interior de este imaginario social y de su cultura se encuentra la construcción de la identidad.

El concepto de identidad, planteado en la fundamentación, surge de la psicología asociado a la “mismidad” (construcción del yo) y en resistencia al cambio. Desde la perspectiva antropológica y sociológica el concepto es iniciado por el interaccionismo simbólico que muestra los procesos sociales de construcción de la identidad social o colectiva (Weigert, Teitge, & Teitge, 1986).

El análisis de la cultura y de la identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana responde entonces a la mirada de varios elementos que se entrecruzan y se vinculan entre sí, estos son:

- La identidad étnico-territorial;
- La estructura familiar, relaciones de género;
- Las creencias y prácticas mágico-religiosas;
- Los espacios de recreación y ocio;
- Los símbolos sexuales como el “coco mordan”.

Cada uno de estos elementos será analizado a continuación iniciando con el análisis de los distintos patrones de identidad presentes en la población estudiada.

3.1. Identidad y sus matices

La identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana se debate en cuatro patrones distintos de definición de la identidad:

ILUSTRACIÓN 2: PATRONES DE DEFINICIÓN DE LA IDENTIDAD



Esta separación en la definición de la identidad de de la identidad será desarrollada en los siguientes acápite.

3.1.1. Definición de la identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana desde la dominicanidad

La población dominicana de ascendencia haitiana se define desde la dominicanidad. Muestra un gran arraigo hacia las costumbres, hábitos alimenticios, idioma y pautas de interacción social que definen la cultura dominicana.

“Soy dominicana no tengo nada de haitiana, no hablo su idioma, todo lo que me gusta es de lo dominicano”

“Yo me siento dominicana, si me preguntan que soy digo dominicana. No tengo amigas haitianas solo dominicanas”.

“Yo me considero dominicano, todo lo que hago es igual que un dominicano, yo juré por este país, por esta bandera y mi cédula es de dominicano, pero no niego mi raza haitiana”.

“Cualquier país donde uno nace, uno es de ese país”.

Los-as dominicanos-as de ascendencia haitiana que se afirman como dominicanos-as mantienen un cierto vínculo con el haitianidad porque reconocen que tienen “sangre haitiana”.

Los-as dominicanos-as de ascendencia haitiana que se consideran como dominicanos-as definen su identidad dominicana a través de los siguientes elementos:

- **Costumbres y pautas sociales.**

“A mí me gusta la comida dominicana, el arroz, la habichuela, los vegetales, me gusta el carnaval, la música, la forma de hablar”.

“Mi forma de actuar mi comportamiento es de dominicano, yo todo lo hago como los dominicanos”.

“Yo tengo mucho de lo dominicano porque a mí me gusta la comida dominicana, eso es lo que como, mangú de plátano con huevo, arroz con habichuela y pollo”.

- **Nacimiento en el país**

Otro factor importante en la definición de la dominicanidad es el nacimiento en el país. “Como soy nacido de aquí y tengo la cultura dominicana e hice mis estudios aquí, soy de aquí”. “Yo amo la República Dominicana, quiero hacer mi vida aquí”. “Yo nací y me crié aquí, soy dominicano”.

Hay que destacar que para esta población nacer aquí y socializarse en este país supone el aprendizaje de nuestra cultura y por ende la construcción de una identidad dominicana. Esto entra en conflicto con su condición en términos de documentación, ya que la mayoría de ellos-as no tienen documentos que los definen como dominicanos o si los tienen se encuentran en tensión con esta condición porque se les ha negado la renovación de los mismos.

- **Documentación legal dominicana**

Como son pocos-as los-as dominicanos-as de ascendencia haitiana que tienen documentos que legalice su estatus en la República Dominicana este argumento es poco frecuente en la población entrevistada.

“Yo soy dominicano porque tengo un documento que dice que soy dominicano”.

En las citas se muestra un fuerte arraigo a la cultura dominicana y una intensa definición de su identidad desde la dominicanidad. La identidad está definida desde el idioma, la comida y el comportamiento social. La frase de “yo todo lo hago como lo dominicano” establece una distinción en la forma de actuar de los dominicanos que está apropiada por esta población.

- **Rechazo a los elementos culturales haitianos.**

“Haití no me gusta, creen mucho en los brujos”. “Yo no soy rebelde como los haitianos que le gusta pelear por todo, yo soy pacífico como los dominicanos”. “No hay nada que me guste de Haití, no me gustan esas creencias en Bacá y en curanderos”.

“Me gusta más aquí que en Haití, aquí soy más feliz, en Haití me siento triste y no tengo amigas”.

- **Manejo dual de los conocimientos de creol.**

Dentro de los-as dominicanos-as de ascendencia haitiana que se definen como dominicanos hay dos tendencias sobre el manejo del creol. Un grupo afirma desconocer el creol y otros que tienen conocimientos del mismo.

“No hablo creol, mis padres no me enseñaron creol, solo hablaban entre ellos el creol y a nosotros no nos hablaban creol”

“Yo hablo dominicano, no haitiano”.

“Yo sé mejor español, me pierdo con el creol y lo suelto y me pongo a hablar español”

Este proceso de construcción de la identidad desde la dominicanidad en este grupo tiene que ver con los procesos de socialización como ellos mismos lo identifican. “Nosotros vivimos entre dominicanos, no habían haitianos, a mi mamá nunca le gustó vivir en grupo para evitar problemas”.

“Yo aprendí a relacionarme como los dominicanos porque siempre estaba con los dominicanos, nunca sentí rechazo cuando era niña de los dominicanos”.

Las relaciones con sus padres, madres, amigos y amigas, en sus diferentes etapas etarias (niñez, adolescencia y juventud) es el factor principal de construcción de identidad marcada por la dominicanidad en la población dominicana de ascendencia haitiana. Lo que la mantiene vinculada a la cultura haitiana es la consanguinidad, y para ellos es un nexo permanente aunque no conozcan Haití. Al tener pocas relaciones con grupos de haitianos-as desconocen la cultura haitiana. Algunos-as recibieron ciertas expresiones y costumbres haitianas, pero estas son muy frágiles.

Hay que destacar que hay una cierta tendencia dentro de esta población a definir la dominicanidad negando la haitianidad. Aún cuando sus padres y madres son haitianos-as hacen

cierto énfasis en diferenciarse culturalmente de ellos-as y negar las pautas culturales que mantienen sus congéneres.

La población dominicana de ascendencia haitiana no se diferencia culturalmente de la dominicana con padres-madres dominicanos-as, esto ocurre tanto en la segunda generación como en la tercera generación. No hay diferencias entre ambas generaciones en el abordaje de su dominicanidad.

3.1.2. Definición de la identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana desde la haitianidad.

“Yo nací aquí pero soy haitiana, si van a mandar a los haitianos a Haití me van a mandar a mí porque no tengo cédula y no he declarado mi hija”. “Yo soy haitiano porque mis padres son haitianos, aunque nací aquí, pero soy más haitiano”.

La definición de la identidad desde la haitianidad es muy poco frecuente en la población entrevistada. En esta definición encontramos los casos de jóvenes que se asumen y viven culturalmente como haitianas y jóvenes que han asumido un rechazo ideológico de la dominicanidad por los problemas de discriminación y maltrato hacia la población haitiana.

“Yo siempre me he criado’ en el sazón dominicano, la música, la forma de vestir, las fiestas patrias, los padres de la patria, me sentía como uno de ellos, ahora no me enorgullece ser dominicana prefiero mil veces ser haitiana, los dominicanos no valoran a los que nacen aquí, no creen por sus palabras sino por sus papeles”.

En este caso esta joven reconoce que tiene las costumbres dominicanas, pero se niega a considerarse dominicana por la discriminación que sufre por ser negra y de sangre haitiana. “Aquí se odia a los haitianos, odian a los negros, aquí no quieren a los haitianos”.

Jóvenes y niños-as que se definen haitianos-as establecen que tienen las costumbres haitianas. Las costumbres que se señalan son:

- **Comida haitiana.** “La comida que comemos es trigo con habichuelas o arroz con habichuelas”. Otras comidas que se destacan como haitianas son: harina de maíz con carne o pescado.
- **Uso de los dos idiomas, español y creol.** “Hablo los dos idiomas, con mis amiguitos hablo dominicano y con mi mamá creol”. “Hablo los dos porque cuando quiero decir

algo malo de un dominicano que me está molestando hablo en haitiano”. “Mi mamá dice que yo hablo una parte en dominicano y otra en haitiano”.

La población dominicana de ascendencia haitiana percibe su identidad como la combinación de lo individual y lo social y refleja en su discurso el peso que tiene para su definición identitaria la socialización y la enculturación¹⁶. Ellos-as no presentan homogeneidad en su conciencia de identidad sino que por el contrario muestran patrones diversos de identidad que oscilan entre una identidad dominicana, una mezcla de identidad haitiana-dominicana, identidad haitiana y una identidad confusa o no definida.

Las pautas culturales se muestran como las definitorias de la identidad, éstas incluyen hábitos alimenticios, relaciones primarias, música, forma de vestir e idioma. El peso que la población dominicana de ascendencia haitiana da a su estilo de vida y costumbres dominicanas es importante, pero éste se combina con un reconocimiento de la “sangre haitiana”, con un cierto orgullo que se refuerza con las continuas experiencias de discriminación que han vivido. En algunos casos se muestra la dualidad entre lo cultural y lo biológico donde se plasman identidades duales dominicanas-haitianas.

3.1.3. Identidad dual dominicana y haitiana o dominicana de ascendencia haitiana.

La identidad dominicana sigue teniendo mucho peso desde las dimensiones de las costumbres y redes sociales. En una parte de la población dominicana de ascendencia haitiana se mezcla la identidad dominicana con la haitiana y se autodefinen como dominico-haitiano o como una mitad dominicana y otra haitiana.

Lo que para ellos y ellas define parte de su identidad haitiana son sus relaciones consanguíneas. Tener padres y madres haitianos-as les da un componente de identidad donde pesa lo biológico y también el conocimiento del creol, componente que se mezcla con la construcción de lo dominicano a través de la socialización. Ellos y ellas se definen así, dualmente desde lo dominicano y lo haitiano mezclado y se expresan de la siguiente forma:

¹⁶ Enculturación es el proceso mediante el cual una cultura establecida enseña a los individuos sus normas, pautas y valores de modo que el individuo sea aceptado socialmente y desarrolle el rol esperado. El proceso de enculturación establece límites entre lo aceptado socialmente y lo no-aceptado que varía según la sociedad, grupo social o cultura. La enculturación se desarrolla desde la niñez, la adolescencia hasta la adultez y puede ser consciente o inconsciente.

“Por un lado me siento que soy dominicana porque nunca me he relacionado con haitianos, desde pequeña en la escuela mis amiguitos eran dominicanos y por el otro mis padres son haitianos y por eso soy de los dos”.

“Yo soy dominico-haitiano ligado porque nací aquí y mi mamá es haitiana, mi papá de crianza es dominicano”.

“Yo soy dominico-haitiano porque mi padre es dominicano y mi madre es haitiana”. “Yo soy haitiana porque mi papá y mi mamá son haitianos, pero me gusta más ser dominicana porque me gusta hacer amigas dominicanas”.

“Yo me siento como dominicana pero no me tratan igual que fuera dominicana pura porque no tengo papeles, yo estoy ligá, no soy dominicana porque mi mamá es haitiana”. “Nacimos aquí y somos dominico-haitianos porque nuestros padres son haitianos”.

“Yo soy dominicano y haitiano porque mi mai es haitiana, aunque ella nació en Barahona su mai es congosa y el pai es haitiano”.

En esta última cita encontramos el uso del concepto de “congosa”¹⁷ que se refiere a los haitianos de reciente llegada a República Dominicana.

La mezcla de las dos identidades está basada en una lógica de combinar distintas dimensiones a la vez, como son las del lugar de nacimiento, socialización y la de la consanguinidad. La visión de que tener la sangre haitiana significa ser haitiana, pero sentir que toda su cultura es dominicana y eso lo hace ser dominicano-a.

“Soy dominicana porque soy de aquí, he nacido aquí, me he criado aquí y nunca he ido a Haití”. “Yo soy de las dos, haitiana y dominicana, pero me siento más cerca de aquí, las mayorías de las cosas que me han pasado he jayao más apoyo aquí de los dominicanos”. “Si me dicen que soy haitiana, no voy a reclamar que soy dominicano porque de parte de madre y padre eso es lo que soy haitiano, aunque de nacimiento soy de aquí”.

En esta población que se define dominicana y haitiana o dominicana de ascendencia haitiana encontramos una mayor tendencia a las costumbres dominicanas. “Me gustan las costumbres dominicanas, el lenguaje mío es dominicano, mi comida dominicana y comparto

¹⁷ Algunos de ellos/as nos plantearon que el término se utilizaba también para referirse a los braceros haitianos que llegaban para el corte de la caña en la época de Trujillo. Parece ser que el término ha permanecido y se reproduce a través del tiempo.

mucho con dominicanos”. “No conozco a los haitianos sólo de vista, todos mis amigos son dominicanos, y todo lo que me gusta es de dominicana”.

Estas costumbres dominicanas al igual que en la población que se define dominicana tiene mucho peso en su estilo de vida que es considerado como dominicano. El componente de identidad con lo haitiano está reducido a elementos biológicos no culturales como ocurre con la dominicanidad.

Las personas que tienen esta identidad mezclada, dominicana y haitiana tienen conocimientos de creol. Esto tiene varias fuentes como son:

- Aprendizaje del creol en el hogar.
- Aprendizaje del creol con amistades haitianas.
- Aprendizaje del creol en el trabajo de la construcción.

“Aprendí creol después de grande, con los haitianos en la construcción”. “Yo trabajaba en construcción durante 6 meses y yo hablaba con los haitianos, ahí aprendí”.

Las personas que tienen hijos e hijas les han enseñado creol. “Mis hijos saben creol, le hablo español y creol, cuando le mando a hacer algunas cosas le hablo creol”.

3.1.4. Identidad confusa. Ni dominicano ni haitiano.

Una parte de los dominicanos-as de ascendencia haitiana no se percibe ni como dominicanos ni como haitianos, como muestran los fragmentos de las entrevistas a seguir:

“Yo no soy dominicano ni soy haitiano, cuando estoy en el país soy dominicano y cuando estoy en Haití soy haitiano”.

“No sé lo que soy”. “Yo no sé que soy, yo nací aquí, me crié aquí y tengo to’ lo mío aquí, no tengo nada para Haití, nunca he ido a Haití”.

En esta identidad confusa se encuentra una inclinación hacia la dominicanidad por la presencia de elementos culturales como costumbres, idioma y las relaciones primarias. “Mis amistades son dominicanas, yo me he criado siendo amiga de dominicanos todo el tiempo, no tengo ninguna costumbre haitiana, no sé hablar creol”.

Esta confusión también aparece referida a los-as hijos-as de los dominicanos de ascendencia haitiana. “Yo no sé qué va a ser mi hijo si dominicano o haitiano, lo primero que le voy a enseñar

es que él es de dos nacionalidades dominicano y haitiano, que le corren dos sangres, la haitiana y la dominicana” (mujer embarazada).

Estas definiciones reflejan una confusión de identidad, como demuestra la expresión “no sé lo que soy”, la cual está permeada por los elementos que destacamos anteriormente como identidad dual. La confusión se produce porque no saben si son haitianos o son dominicanos porque se miran bañados de ambos componentes pero no logran definirse como “dominico-haitianos” o mitad dominicano y mitad haitianos como en el grupo anterior que definimos como identidad dual.

3.2. Estructura Familiar

“La familia, su estructura y su función han sido objeto de análisis de la antropología social desde su surgimiento como ciencia social. La antropología del parentesco es la rama de la antropología que estudia las estructuras familiares en las distintas sociedades así como las normas y pautas que regulan estas.

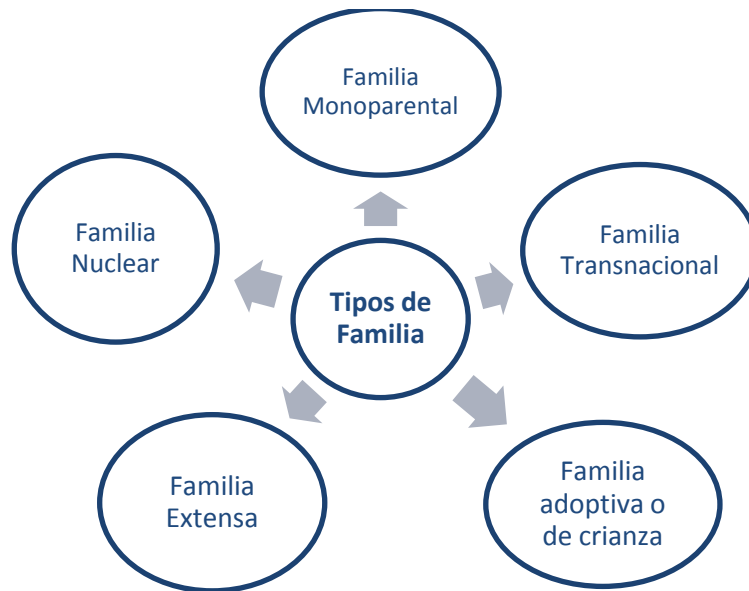
El concepto de familia se sustenta en la unidad de residencia, en su interior se puede así encontrar o no relaciones matrimoniales-conyugales al igual que ocurre con las relaciones consanguíneas. La familia no tiene una única forma sino que hay distintos tipos de familia con distintas funciones y relaciones internas dentro de una misma sociedad y en diferentes sociedades.

Cada sociedad tiene diferentes estructuras familiares y la antropología ha establecido distintas categorías para su interpretación según la diversidad que presentan las mismas. Así como ha ido incorporando nuevas categorías para interpretar los cambios que se van produciendo en las diferentes sociedades, (ver Levi-Strauss, Estructuras Elementales del Parentesco)”¹⁸.

En el estudio de las familias dominicanas de ascendencia haitiana se puede identificar distintas estructuras familiares vinculadas o no a las relaciones consanguíneas y a la unidad de residencia.

Estas estructuras se pueden ver en el siguiente gráfico y son analizadas en los párrafos siguientes:

¹⁸ Extraído del artículo de Vargas, Tahira. “Familia y Reforma Constitucional” publicado en el periódico Hoy en fecha 14 de noviembre del 2008.



3.2.1. Familia monoparental.

La familia monoparental está conformada por un solo progenitor (madre o padre) y sus hijos-as. La familia que está encabezada por la madre se define como monoparental matrifocal y la que está encabezada por el padre, monoparental patrifocal.

En los casos de estudio, encontramos jóvenes que residen con su madre y hermanos en los que su padre se encuentra viviendo en otra provincia. “Mi papá vive en Puerto Plata y tengo dos años que no lo veo”. Encontramos también madres adolescentes que viven con sus hijos y una hermana.

3.2.2. Familia nuclear.

La familia nuclear es la formada por una pareja y sus hijos-as o los-as hijos-as de uno-a de los cónyuges.

En la estructura de familias nucleares encontramos familias formadas por jóvenes que se han casado o unido y viven con sus cónyuges, y jóvenes que viven con su madre haitiana y un padrastro que es dominicano y viceversa. En la población joven que se ha casado o unido encontramos madres adolescentes y jóvenes adolescentes que aún no tienen hijos-as (17-20 años).

En todos los casos encontrados de familias nucleares, el padrastro es dominicano de ascendencia dominicana. En los-as jóvenes entrevistados-as que se han casado encontramos una fuerte tendencia a formar matrimonios con dominicanas-os de ascendencia dominicana y son muy

escasos los casos de jóvenes dominicanos-as de ascendencia haitiana que se han casado con personas haitianas.

3.2.3. Familia transnacional.

La familia transnacional se forma como resultado de la migración. Algunos-as miembros-as de familias nucleares y extensas se encuentran residiendo en otro país pero mantienen el ejercicio de poder y su incidencia en las decisiones al interior de la estructura familiar. El concepto de familia transnacional es utilizado en la literatura de análisis de procesos migratorios como en los textos de Marina Ariza y Norma Ojeda.

En este sentido es fundamental entender el concepto de familia más allá de su expresión físico-espacial definida por la co-residencia de sus miembros en un mismo hogar, y en cambio recuperar su condición de conglomerado humano basado en el intercambio y la interdependencia material y afectiva entre sus miembros ligados entre sí por lazos de sangre, afectivos, adopción y de tipo social. Así encontramos algunos casos de hombres dominicanos de ascendencia haitiana que tienen su esposa e hijos-as en Haití pero que desde República Dominicana ejercen su poder como varón proveedor y cabeza de familia según él describe. “Mis hijos y mi esposa están en Haití pero yo mando desde aquí”.

Entendida la familia de esta manera se parte del principio que cada unidad familiar transnacional abarca hogares físicamente localizados en los dos países y, por lo mismo, tienen una contraparte en el otro país.

En los casos citados de hombres que tienen familia en Haití y en República Dominicana a la vez, uno de los casos es el de un hombre que había enviado a su esposa (haitiana) y sus hijos a Haití por miedo a un estallido de violencia contra la población haitiana como los que han sucedido últimamente en la zona de Guayubín¹⁹ donde él reside. “Cuando los negros hacen una cosa mal, uno queda preocupado y manda la familia a Haití”.

19 En Guayubín se han producido distintos incidentes a causa de asesinatos de dominicanos atribuidos a población haitiana. Las comunidades quemaron viviendas y barrios donde residen haitianos. Uno de estos incidentes se reseña en la prensa nacional de Octubre del 2008. “Un barrio haitiano, denominado El Cerro, perteneciente a la sección Juan Gómez del municipio de Guayubín, fue quemado ayer por una turba de dominicanos en represalia por la muerte de un agricultor supuestamente a manos de un inmigrante del vecino país. Según fuentes militares, la turba decidió incendiar el barrio, debido a que en ese lugar se escondía supuestamente el haitiano que ultimó al agricultor el pasado martes. En el incendio unas 30 casas

En esta cita encontramos las condiciones de incertidumbre en que vive la población dominicana de ascendencia haitiana ante hechos de violencia contra la población haitiana y contra ellos.

3.2.4. Familia de Adoptiva o de Crianza.

Encontramos algunos casos de jóvenes (de ambos sexos) que debido a su condición de orfandad (donde murió la madre en la niñez o donde murieron ambos padres) se criaron con una tía, con una vecina o con una persona que decidió acogerlos en su hogar.

“Yo no me crié con mi mamá ni con mi papá, mi mamá murió cuando estaba muy niña y mi papá también”. “Yo me crié con una mujer dominicana que ella me declaró, era como una familia para mí, pero era amiga”.

“Cuando nací hasta los 7 años me crié con unos señores que no eran mis padres, eran amigos de mi padre, el le trabajaba en la finca a ellos, mi mamá no los conocía”.

3.2.5. Familia Extensa.

Las familias extensas tienden a estar compuestas por varias generaciones en su interior (tres o más generaciones) según se define desde la antropología del parentesco (ver Levi-Strauss ya citado). En el caso de las madres adolescentes, tenemos esta característica, donde la madre de la joven adolescente es la abuela de los infantes que representan la tercera generación al interior de la unidad de residencia. Encontramos varios casos de jóvenes adolescentes que tienen hijos y viven con su madre que es la abuela de sus hijos e hijas.

Un elemento a destacar de las estructuras familiares es su condición de estructuras cambiantes. Muchos niños y niñas se pasan de su familia consanguínea (extensa o nuclear) a vivir en familias de crianzas y luego regresan a su familia consanguínea. En varios casos la separación de padre-madre genera cambios en la estructura familiar que pasa de ser nuclear a monoparental o luego pasa a ser extensa porque los hijos-as se mudan con sus abuelos-as.

fueron reducidas a cenizas con todo y ajuares, otras fueron dañadas mientras que sus ocupantes huyeron por temor a ser linchados por los dominicanos” (Queman barrio haitiano, 2008).

3.3. Vínculos conyugales y de noviazgo

Se muestra en la población dominicana de ascendencia haitiana una fuerte tendencia a establecer relaciones de noviazgo y de matrimonio con población dominicana y en menor grado con población haitiana.

Tenemos dos tipos de vínculos que se plasman en los relatos de las historias de vida tanto del sexo masculino como de sexo femenino, en la población joven y adulta. Estos son:

Noviazgos y matrimonios establecidos entre población dominicana de ascendencia haitiana con población dominicana:

- **Relatos de las mujeres dominicanas de ascendencia haitiana:**

“Todos los hombres de los que me he enamorado son dominicanos, no me gustan los haitianos”.

Un elemento que las mujeres dominicanas de ascendencia haitiana destacan sobre los dominicanos es que son “más cariñosos”. “A las mujeres haitianas les gustan los hombres dominicanos porque son más cariñosos”. “Mis otras amigas haitianas tienen novios dominicanos”.

“Nunca me ha caído bien tener esposos haitianos, no me gustan, nunca he tenido relaciones con haitianos, me gustan los dominicanos porque tratan mejor a la mujer, te atienden, te llevan al médico”

“Me gustan los hombres blancos, ese es mi color favorito, todos mis novios han sido dominicanos incluyendo al papá de mi hijo”.

En esta última cita encontramos que la preferencia por hombres dominicanos está mediada por el componente racial. Ciertas mujeres dominicanas de ascendencia haitiana prefieren hombres “blancos” mostrando discriminación racial en sus preferencias de pareja.

- **Relatos de los hombres dominicanos de ascendencia haitiana:**

“Siempre me han atraído las dominicanas porque tengo parte dominicana y me han gustado más”.

“Me gustan las mujeres dominicanas porque son más cariñosas”.

“Las dominicanas pelean menos que las haitianas, son celosas pero más tranquilas, las haitianas pelean más”.

“Me gustan las dominicanas, las haitianas se descuidan mucho, siempre veo a las mujeres dominicanas que se ven mejor”

“Yo siempre decía que yo soy negro pero me gustaría ligar mi raza”.

“Yo siempre he sido llamativo con las mujeres, siempre he tenido novias, todas han sido dominicanas, uno busca personas que le caen bien no es por racismo”.

“Todas mis novias son dominicanas, porque las dominicanas se buscan morenos, las haitianas privan en finas”.

En estas últimas citas se muestra el peso que tiene el componente racial en la elección de parejas. Al igual que en las mujeres se muestra la tendencia a preferir hombres blancos, esta misma tendencia la encontramos en los hombres hacia las mujeres blancas. Ambas tendencias se generan porque funciona en ellos un imaginario donde la belleza es definida desde las características raciales blancas con un fuerte racismo que niega sus raíces negras.

Dentro de los hombres y mujeres que tienden a casarse o a tener noviazgos con población dominicana encontramos algunos casos que han tenido estas relaciones con ambas (personas dominicanas y haitianas) y no tienen una preferencia definida:

“Yo he tenido novios dominicanos y haitianos, yo lo acepto cualquiera si es haitiano o dominicano, no hay diferencia si esta enamora’ de mi”.

“He tenido novias dominicanas y haitianas, me gustan de las dos partes tanto haitianas como dominicanas”

“Mi primera esposa es dominicana, con ella tengo tres hijos, ella vive en Santiago, luego me casé con una haitiana que es mi esposa actual”.

“Yo siempre he salido con dominicanas pero ahora conocí una muchacha haitiana que me cae bien y estoy magueando²⁰ con ella”.

Notamos entonces que tanto las mujeres como los hombres dominicanos-os de ascendencia haitiana tienen mayor preferencia por parejas dominicanas porque consideran que son más afectuosas. En ambos sexos se destaca que la población dominicana es más cariñosa y menos

²⁰ Maguear es un término popular utilizado en la cultura juvenil para definir las relaciones de pareja que son espontáneas y coyunturales a diferencia del noviazgo. Maguear es sinónimo de “hacer coro con una chica” o “tener un agarre”.

agresiva en sus relaciones conyugales. Estos son los elementos que tienen mayor peso en la preferencia de la población dominicana. Otra que tiene menor arraigo es la visión de que las mujeres dominicanas hacen mayor énfasis en la “apariencia física” que no hacen las haitianas.

Este último elemento de la apariencia se destaca en trabajos anteriores donde se plantea el peso de la apariencia física en la feminidad de la mujer dominicana (Vargas, De la casa a la calle, 1998, pág. 107). De ahí la gran cantidad de salones de belleza en las distintas comunidades tanto rurales como urbano-marginales. La proliferación de salones de belleza tiene íntima relación con el peso del desrizado en la mujer dominicana, que busca cambiar la textura de su pelo rizado a liso negando su negritud. Algunas mujeres dominicanas de ascendencia haitiana tienden a usar desrizado (en lo que pudimos observar) reproduciendo este patrón cultural.

Noviazgos y Matrimonios establecidos exclusivamente con haitianos o con haitianas es muy reducida.

Encontramos un sólo caso de una mujer dominicana de ascendencia haitiana que ha tenido parejas haitianas, excluyendo a los dominicanos de sus opciones conyugales y de noviazgo. “Yo sólo he tenido novios y marío que son haitianos, no me gustan los hombres dominicanos, la sangre de uno no le puede gustar”.

Presencia de Poligamia.

“La poligamia es una de las formas de matrimonio existente en distinta sociedades. Consiste en la unión matrimonial de una persona con varias parejas. Esta puede ser de dos tipos: poliginia que es la unión de un hombre con dos o más mujeres y poliandria que es la unión de una mujer con dos o más hombres. Estos dos términos lo establece la antropología del parentesco desde el estudio de diversas sociedades y culturas” (Vargas, La poligamia en nuestra sociedad, 2009).

“En la sociedad dominicana legalmente sólo está permitida la monogamia, sin embargo, la poligamia es una vieja e histórica práctica social en la República Dominicana con predominio de la poliginia.²¹ Encontramos muchos casos de hombres en zonas urbanas y rurales que tienen matrimonios paralelos (aunque sólo legalizan uno) en los diferentes estratos sociales.

²¹ Ibídem.

La presencia de las “amantes” o “queridas” son el reflejo de ella. Estos matrimonios paralelos son legitimados socialmente para fortalecer la imagen de “macho” o “virilidad” del hombre”²².

Observamos varios casos de poligamia que no son reconocidos por las personas observadas. Así un joven entrevistado al cuestionarlo sobre si le gustan las dominicanas o las haitianas afirmó vehementemente que él no podía tener dos mujeres a la vez. “Yo no puedo tener dos mujeres, tiene que ser una sola”. Sin embargo aunque él reconoció tener una esposa haitiana, observamos que tenía una relación paralela con una dominicana.

En otros casos la poligamia se refleja en jóvenes que son hijos-as de relaciones poligámicas. “Mi papá era dominicano él nunca me llegó a declarar porque no sabía que yo era hijo de él, él tenía otra mujer”.

Algunas jóvenes establecen noviazgos con hombres haitianos o dominicanos que están casados. “Yo tengo un novio haitiano, pero estamos alejao’ porque él tiene su esposa en Haití”.

3.4. Relaciones de Género

Los elementos culturales vinculados a las relaciones de género que aparecen en la población entrevistada son el embarazo en la adolescencia y la violencia de género. Los contenidos de estos rasgos han sido analizados con sus especificidades según emergen en el estudio.

3.4.1. Madres Adolescentes fruto de violaciones sexuales

Encontramos varios casos de mujeres dominicanas de ascendencia haitiana que son madres adolescentes. Mujeres de 24 años que tienen hijos de 9 y 10 años. Estas fueron violadas y fruto de la violación quedaron embarazadas a los 13 años.

La maternidad en adolescentes es un fenómeno frecuente en la sociedad dominicana sobre todo en los grupos más vulnerables. Según la Encuesta Demográfica y de Salud (ENDESA) 2007 el 16.2% de las mujeres entre 15-19 años son madres. La presencia de madres adolescentes en la población dominicana de ascendencia haitiana es parte de la reproducción de ese patrón social en los grupos de adolescentes.

²² Ibídem.

Desde las informaciones que ofrece la población entrevistada, la maternidad adolescente en la población dominicana de ascendencia haitiana tiene rasgos distintos a la estudiada en la investigación publicada por Consejo Nacional de Población y Familia (CONAPOFA)²³. El elemento distintivo es que todos los casos de embarazo en adolescencia que se presentan en la población estudiada fueron producto de una violación o un abuso sexual. Sin embargo, en el estudio sobre maternidad adolescente citado (Kelly & Vargas, 2008, pág. 81) la principal causa del embarazo en “las madres y los padres adolescentes entrevistados-as fue el sostenimiento de relaciones sexuales sin “pensar” en que tenían que protegerse por lo que no se utilizaron métodos anticonceptivos aún cuando conocían la existencia de ellos”.

Las jóvenes entrevistadas que quedaron embarazadas entre los 13 y 17 años fueron expulsadas de sus centros educativos y no pudieron continuar estudiando. “Yo salí embarazada a los 13 años y no he vuelto a estudiar, llegué a quinto”.

Esta expulsión de las jóvenes de los centros educativos es una violación al Código para el Sistema de Protección y los Derechos Fundamentales de Niños, Niñas y Adolescentes elaborado y publicado por el Consejo Nacional de la Niñez en su artículo 48 que expresa: “Se prohíben las sanciones, retiro o expulsión, o cualquier trato discriminatorio por causa de embarazo de una niña o adolescente”.

Esta situación de expulsión de las jóvenes embarazadas aparece en otros estudios como el de maternidad y paternidad adolescente ya citado. “Se evidencia que los centros educativos públicos están violando la ley de educación que prohíbe la expulsión de las jóvenes embarazadas y están expulsando y trasladando las jóvenes embarazadas y activas sexualmente reconociendo francamente la violación de la ley aun cuando las jóvenes reclaman sus derechos” (Kelly & Vargas, 2008, pág. 101).

En otros casos no fueron expulsadas explícitamente sino que decidieron dejar la escuela porque entendían “que no podían seguir estudiando” porque estaban “casadas”. Esto es así debido a que han internalizado la norma social de expulsión en los casos de ser activas sexualmente o “vivir” con el novio.

²³ Ver: Amargos, O. (2008). Trabajo infantil y políticas públicas en República Dominicana: Un estudio del 2008. Santo Domingo: OIT-IPEC.

Las jóvenes que fueron violadas no quisieron conversar sobre el tema pero destacaron que su niñez fue muy amarga y que no recuerdan nada agradable de esa etapa. Las jóvenes entrevistadas fueron violadas por hombres mayores de 40 años y que son los padres de sus hijas.

Otras mujeres fueron violadas por sus ex esposos. “El papá de mis otros hijos me violó y me iba a matar la hija”.

Otros casos que se presentan son los de mujeres que en su adolescencia se han casado con hombres mayores para “agradecerles un favor”. Es el caso de una mujer que a los 13 años se casó con un hombre de 25 años porque él cubrió sus gastos en salud cuando estuvo enferma. “El papá de mis hijos ayudó a pagar todas las medicinas, se hizo cargo, yo tenía 13 años y él tenía 25 años, yo me fui con él porque él hizo todo eso por mí, gastó mucho dinero sin ser familia”.

En esta cita se muestra el caso de abuso sexual contra menores, la mujer era una niña de 13 años y su cónyuge un hombre mayor de edad, 25 años.

3.5. Otros casos de Violencia de Género

Además de las violaciones sexuales encontramos otras formas de violencia de género de las que son víctimas las mujeres entrevistadas, la violencia física ejercida por sus padrastros, cónyuges y ex cónyuges.

La violencia física contra la mujer se presenta en el país como un fenómeno frecuente, según datos de la ENDESA cerca del 20% de las mujeres mayores de 15 años en todo el país han sido maltratada físicamente (CESDEM, 2007, pág. 319).

Encontramos varios casos de mujeres que han sido víctimas de la violencia de sus cónyuges y padrastros. “Mi padrastro no me quería ver, me daba golpes por todo, no quería que tuviera novio, por eso me mudé con mi novio (15 años) y mi hermana también”.

La violencia ejercida por padres y padrastros es una de las causas que genera que las jóvenes se “muden” con los novios para salir de las casas y terminan convirtiéndose en madres adolescentes y madres solteras. El ejercicio de la violencia por familiares masculinos (padres, padrastros, hermanos u otros) representa el 15.8% en los agentes principales de violencia contra la mujer, pero el cónyuge y ex cónyuge es definitivamente el mayor agresor contra la mujer, representando el 80.2% (CESDEM, 2007, pág. 321).

Los casos de violencia de los cónyuges contra sus esposas, como se mencionó anteriormente, son los más significativos. Los cónyuges que han maltratado a sus esposas dominicanas de ascendencia haitianas son haitianos. “Ahora tengo una relación con un haitiano y es terrible, él se pone violento cuando bebe, yo lo he sacado de la casa por eso, el me ha dado golpes y hemos peleado porque me pega, el ha dicho que no vuelve a la casa y se aparece y se queda aquí”.

Las mujeres dominicanas de ascendencia haitiana que son golpeadas por sus cónyuges regularmente no los denuncian porque consideran que no pueden hacerlo por la falta de documentos que avalen su estatus legal en el país. Su situación de indocumentadas afecta su conciencia de derechos y las inhibe de exigir sus derechos frente a los hombres y denunciarlos.

La presencia de situaciones de violencia por parte de hombres hacia las mujeres aparece también en forma indirecta en las historias de vida de jóvenes y personas adultas. Así se presenta el caso de un joven cuya madre era golpeada por su padre y por eso ella emigró hacia Francia. “Mi padre le pegaba a mi madre, por eso ella se fue para allá, no quería separarse de nosotros”.

Las mujeres dominicanas de ascendencia haitiana sufren los mismos patrones de relaciones de género, violencia, violaciones y maternidad adolescente, que se encuentran en la sociedad dominicana en general. No presentan rupturas significativas con estos patrones sino que por el contrario, viven la misma realidad que las dominicanas que no son de ascendencia haitiana.

Las mujeres dominicanas de ascendencia haitiana viven una situación de mayor vulnerabilidad por su condición de indocumentadas. Esta condición afecta el ejercicio de sus derechos y su empoderamiento frente a las agresiones de sus cónyuges y ex cónyuge. Estar indocumentadas las convierte doblemente en víctimas de violencia de género, por un lado no se atreven a denunciar las agresiones de las que son víctimas y por el otro desconocen sus derechos y temen ser apresadas por su condición de indocumentadas.

3.6. Creencias y prácticas mágico-religiosas.

En la población dominicana de ascendencia haitiana encontramos la adhesión a diversas corrientes religiosas como son:

- **Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos días**, conocida como Iglesia Mormona.
“Yo me bauticé a los 15 años en la iglesia de los mormones. Los misioneros fueron a mi

casa, me invitaron a asistir a su iglesia, yo oré y el espíritu me contestó, luego me bauticé, ellos oran al Dios verdadero”.

- **Evangélicos.** “Yo soy cristiano, pero mi mamá es católica”.
- **Católica.** “Yo soy católica, voy a misa los domingos”.
- **Prácticas asociadas al vodú dominicano**²⁴. Aunque las personas entrevistadas que tienen algunas prácticas de vodú, no la reconocen como tal, plantean que han realizado ensalmes y que han visitado o visitan curanderos para resolver algunos problemas económicos, de pareja y de enfermedad. “Mi hija sufrió de pecho apretao’ y la llevé a donde un señor que la ensalmó, un sabio dominicano”. “Yo visito los curanderos continuamente buscando suerte”
- **Ninguna religión.** “Yo creo en Dios pero no soy católica ni de ninguna”. “No tengo religión favorita, cumplo los mandamientos”.

Otra práctica vinculada al vodú dominicano, que se presenta en algunas personas, es la de lectura de tazas que consiste en utilizar las tazas de café usadas con restos de café y con esos trazos predecir el futuro de las personas. “Yo tengo una señora dominicana que me lee la tasa todos los años”.

Las prácticas mágico-religiosas relacionadas con el vodú tienden a ser sancionadas por la población dominicana de ascendencia haitiana, aún cuando las practican al igual que sus padres-madres, lo llaman brujería y solo se perciben como prácticas del vodú haitiano desconociendo su naturaleza dominicana. “Mi hermanita se enfermó y mi padrastro la llevó a donde un primo de él que le hizo una brujería, mi hermanita tenía vómito, diarrea, fiebre y gripe, mi hermanita se sanó con la brujería que le hicieron”.

Una de las prácticas mágico-religiosas que se mantiene en varias comunidades es **la celebración del Gagá**.

²⁴ El vodú es definido por Carlos Esteban Deive en su libro “Vodú y Magia en Santo Domingo” como “un complejo de creencias y prácticas mágico-religiosas vinculado a la religión dahomeyana y tiene una clara impronta negroafricana. La causa de la supremacía dahomeyana se explica por las características propias de la religión de ese pueblo, diferente a las comunidades bantus. Como dice Metraux, la formación del vodú haitiano se debió a la presencia “en los obrajes de sacerdotes o servidores de los dioses que conocían el ritual. No todas las deidades del Vodú son dahomeyanas, deidades congas, minas y de otras tribus negroafricanas han enriquecido el culto vodú, en cuyos ritos y creencias también intervienen elementos tomados del cristianismo. El vodú dominicano muestra claramente el sincretismo católico-africano y se diferencia del vodú haitiano en que tiene 21 divisiones donde priman los santos católicos mezclados con los luases africanos”

Algunos dominicanos de ascendencia haitiana asumen el rol de mantener la celebración del Gagá que han heredado de sus padres-madres y abuelos-as. “Yo tengo 14 años trabajando con el gagá. Desde niño tocaba la tambora en el gagá que lo hacían en el ingenio unos haitianos cuando se acababa la zafra. Mi abuela que era haitiana me llevaba mucho a ver el gagá de Palavé, mi abuela era la cabeza del gagá, yo fui de toda la familia quien lo cogió. En el gaga participan haitianos y dominicanos. El gaga inicia el Jueves santo a las 12:00 de la noche cuando se realiza el bautismo de los instrumentos, se rezan varias oraciones en haitiano con agua florida y albahaca”

En esta cita encontramos como la población dominicana de ascendencia haitiana de tercera generación mantiene los patrones culturales que se presentan en la segunda generación. La reproducción de costumbres y pautas culturales características de la identidad dominicana.

Hay que destacar que el Gagá es una celebración de la cultura dominicana liderada por la población dominicana de ascendencia haitiana. La permanencia del Gagá en comunidades como Haina, donde no existen bateyes y el ingenio cerró desde ya bastante tiempo, se puede explicar por la asunción de esta celebración como parte de la identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana que se integra a la misma, no sólo a sus homólogos sino también a población dominicana sin vínculos familiares con la población haitiana.

3.7. Ruptura con las prácticas mágico-religiosas haitianas

Varias personas dominicanas de ascendencia haitiana muestran una ruptura con las prácticas mágico-religiosas que reconocen en sus padres y madres vinculadas al vodú haitiano y dominicano. “Mi mamá cree mucho en brujería, tengo un hermano que a cada rato cae preso y ahora está preso por cinco años y mi mamá dice que va a ir a Haití para que le digan que es lo que tiene mi hermano”.

“La que era mujer de mi papá se casó con un hombre haitiano que le dió golpes a la mamá de mis hermanos y me amenazó con que recuerde que él viene de Haití y me puede hacer una brujería”.

“Mi mamá cree en Bacá y Galipote pero nunca nos lo enseñó, así que nosotros no creemos en eso”.

“Mi mamá nunca nos llevó a donde un curandero haitiano”.

“Cuando pequeño mi mamá hablaba de Bacá y de Galipote, pero yo no creo en eso”.

“Mis padres nos metían miedo con el Galipote y con las brujas que chupan sangre”.

“Mi mamá tiene un altar de la virgen de Altagracia, ella le hace fiesta a la virgen de la Altagracia, a mi cuando pequeño no me gustaban esas fiestas”.

En todas estas expresiones se muestra un desconocimiento de las expresiones mágico-religiosas que forman el vodú dominicano calificándolo como vodú haitiano. Esto ocurre con las creencias en: Bacá, Galipote, Brujas que chupan sangre y los altares.

El rechazo al vodú haitiano aparece en esta población con términos de desprecio al mismo que es considerado como “brujería” o “hechicería”. Este rechazo refleja la construcción de sus pautas culturales desde la socialización y enculturación en donde se produce una fuerte tendencia al rechazo de la cultura haitiana. Así este grupo de dominicanos-as de ascendencia haitiana entran en conflicto con las pautas culturales de sus congéneres. “En Haití tienen vodú hechicero y a mí no me gusta eso”. “Los haitianos en un 95% le gusta la hechicería, mientras que a los dominicanos son pocos los que le gusta la hechicería”. “Hay bailes de vodú que no es bueno, matan chivos”.

3.8. Espacios y formas de diversión y ocio

Los espacios y formas de diversión presentan ciertas diferencias de género, en este sentido encontramos que hombres y mujeres se divierten de la siguiente manera:

3.8.1. Diversión de las mujeres

En las mujeres encontramos distintos patrones de diversión desde jóvenes que no tienen salidas nocturnas hasta aquellas que se mantienen activas en lugares de recreación.

Las principales formas de diversión en las mujeres entrevistadas son:

- Fiestas en casa. “Me divierto cuando se hacen actividades en las casas porque no me gusta la calle, no me gusta salir”.
- Visitas a la iglesia. “Me divierto con ir a la iglesia”.
- Asistencia a lugares de baile. “Mis amigas me sacan a bailar y me gusta ir a sitio de bailes”. “Yo cuando bailo, bailo con dominicanos reguetón, bachata y música con tambora”. “Yo salgo a la discoteca a bailar con mis amigas y con mi novio”.
- Asistencia a lugares de bebida. Algunas jóvenes conocieron a sus cónyuges en lugares de bebida compartiéndolas con los mismos. “Yo salía a beber y nos sentábamos a beber y así nos conocimos”. Otras asisten a estos lugares con sus amigas o solas.

- Visita al parque. “Yo voy al parque y me siento a beber con mis amigas”.
- Fiestas de Palo. Las fiestas de palo aparecen como un espacio de recreación para algunas jóvenes. Son celebraciones festivas que se vinculan a una de las prácticas del vodú que son las velaciones donde se organiza una fiesta a un santo-lua-misterio del vodú en agradecimiento por una promesa cumplida o en los casos de celebraciones vinculadas a la muerte como los nueve días. Los palos o atabales son instrumentos de percusión de un solo parche. “Me gusta ir a fiestas de palos, por aquí se hacen muchas fiestas así”. “Yo bailo palos, gozo mucho en estas fiestas”.

3.8.2. Diversión de los hombres

Los hombres tienen mayores espacios de diversión respecto a las mujeres y actividades más diversificadas, estas son:

- Juego de Domino;
- Billares;
- Asistencia a lugares de bebida: “Yo voy a lugares de bebida con mis amigos”.
- Visita a discoteca: “Me voy a la discoteca con mis amigos”; “A mí me gusta la discoteca, voy los fines de semana”;
- Ir al parque: “voy con mis amiguitos al parque y nos sentamos a beber y hacer coro”.
- Fiestas de palo. Al igual que en las jóvenes de sexo femenino, los jóvenes señalan las fiestas de palo como espacio de recreación.

Las salidas nocturnas son más frecuentes en los jóvenes que en las jóvenes y destacan que no tienen restricciones de sus padres-madres para salir así como tampoco de sus cónyuges. Muchos hombres salen a divertirse sin los cónyuges lo que es criticado por las hijas. “Mi papá se va andar y deja mi mamá aquí sola, ella no va a ningún lado”.

La recreación y diversión entre jóvenes de sexo masculino y sexo femenino tiene espacios comunes y diferentes. Los espacios comunes son los lugares de bebida, fiestas de palo y visitas al parque. En el caso de los lugares de baile, son definidos como lugares de baile por las jóvenes y como discotecas por los jóvenes. Los jóvenes además de ir a discotecas van a otros lugares de baile como las disco-terrazas. Los jóvenes de sexo masculino tienen como diversión el billar y el juego de dominó que no aparece en las jóvenes, las cuales señalan la iglesia como espacio de recreación, que está ausente en el sexo masculino.

3.9. El “coco mordan”, símbolo sexual

“El estudio antropológico del comportamiento sexual se centra en la interacción de los factores biológicos, psicológicos y culturales que favorecen el impulso erótico, la atracción sexual y el comportamiento al respecto en todo el mundo”²⁵.

La antropología reconoce el peso que tienen las interacciones transculturales en la difusión y adopción de prácticas sexuales. En nuestra sociedad encontramos símbolos sexuales donde se expresa la transculturalidad. Uno de ellos es el símbolo del “Coco Mordan”.

“Coco mordan” tiene su origen en el creol y literalmente se pronuncia “coco Morde”, los dominicanos han adaptado el término al español. Se denomina “coco mordan” al atributo físico-sexual, que tienen las mujeres haitianas, que aumenta el placer de la pareja en las relaciones sexuales. El término hace alusión literal a la vagina que aprieta y succiona el genital masculino y junto a esta contracción se acompaña con movimientos danzantes rítmicos y ondulantes causándole una “eyaculación rápida y placentera” según lo describen las personas entrevistadas.

En las entrevistas a mujeres y hombres dominicanos-os de ascendencia haitiana el elemento del “coco mordan” aparece asociado a situaciones de acoso por parte de las mujeres de ascendencia haitiana y en otros casos como un “atributo” que convierte a las mujeres de ascendencia haitiana atractivas sexualmente para los hombres dominicanos.

“Tengo un vecino que me dice que las mujeres como yo tienen coco mordan porque somos haitianas”. “Mi antiguo jefe me decía que tenía una novia morena que era buena en la cama y que tenía coco mordan”

“A los dominicanos le gusta las mujeres morenas porque dicen que tienen coco mordan, pero hay muchos racistas que no le gustan las mujeres haitianas”.

“A mi muchos hombres me dicen que le gustan las haitianas porque son mejores, porque tenemos coco mordan, a mi no me gusta que me digan eso y me voy de ahí”.

Sin embargo, los hombres dominicanos de ascendencia haitiana no reconocen esta particularidad en las haitianas y plantean que no hay diferencias en el sexo entre dominicanos y haitianas. “No es cierto que las haitianas son mejores en el sexo, son iguales”.

²⁵ Davis, D. y Whitten (1987) es citado por Richard Parker and Peter Aggleton (1999) en: “Culture, Society and Sexuality: A reader”. Published by Routledge, Taylor and Francis Group. pp.51.

La presencia del “coco mordán” en el imaginario masculino dominicano asociado a las mujeres haitianas y dominicanas de ascendencia haitiana es parte de la concepción sexista de la mujer como objeto sexual y que se asocia en términos raciales a las mujeres haitianas. Se considera que las mujeres haitianas tienen un atributo específico para ofrecer placer a los hombres sin tomarse en cuenta el derecho al placer de la mujer como tal.

3.10. Conclusiones del capítulo cultura e identidad

La cultura y la identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana son muy diversas. En ella se presentan distintas tendencias identitarias y culturales que oscilan entre una dominicanidad construida desde su total inserción a la sociedad dominicana por una fuerte socialización en redes sociales y relaciones primarias, hasta una definición de haitianidad que mezcla el rechazo a la dominicanidad, por las discriminaciones y exclusiones sufridas en las historias de vida, con el poco contacto con la población dominicana.

En la población que tiende a identificarse plenamente con la cultura dominicana y que se define como dominicana, que es la mayoría, encontramos algunas tendencias de rechazo a los elementos de la cultura haitiana sobre todo a las prácticas mágico-religiosas, a la agresividad en las relaciones personales y a los hábitos alimenticios.

Encontramos algunos casos de confusión de la identidad, donde los-as entrevistados-as no logran definirse ni como dominicano-a ni como haitiano-a por los problemas que les ha generado la ausencia de documentación y el poco contacto con Haití.

Se hacen visibles en la población dominicana de ascendencia haitiana las manifestaciones y expresiones culturales dominicanas que incluyen: hábitos alimenticios, prácticas mágico-religiosas, redes sociales, formas de diversión-ocio y relaciones de género. Se reproducen patrones de violencia de género y de embarazo en adolescentes, las mujeres entrevistadas han sido víctimas de agresiones físicas y sexuales.

La mirada a las distintas mezclas de identidades y de prácticas culturales nos muestra la dificultad para definir a la población dominicana de ascendencia haitiana desde una perspectiva conceptual de integración cultural y social. Ambos conceptos, como podemos ver en la fundamentación, hacen referencia a grupos migrantes, que no es el caso de la población dominicana de ascendencia haitiana, que ha nacido en nuestro territorio y se define como dominicana. Tampoco podemos aplicar el concepto de asimilación que hace referencia al

desarraigo de la población migrante de sus raíces culturales y la asunción de las pautas culturales de la sociedad receptora.

Capítulo IV

VÍNCULOS CON LA CULTURA HAITIANA

El análisis de los vínculos con la cultura haitiana lo realizamos desde la mirada a los siguientes elementos:

- Elementos culturales de conexión con la cultura haitiana;
- Contacto con Haití;
- Diferencias identificadas entre la cultura haitiana y la dominicana.

4.1. Elementos culturales de conexión con la cultura haitiana

En la población entrevistada encontramos tres tendencias importantes en las conexiones con la cultura haitiana:

4.1.1. Tendencia a la conexión con la cultura haitiana solo por los lazos de sangre.

En este primer caso la conexión con la cultura haitiana se vincula a los nexos de consanguinidad: “tengo sangre haitiana, mi madre es haitiana”. En este grupo no son presentes costumbres, tradiciones, ni nexos con el idioma, ni con elementos culturales haitianos. Hay una total ruptura con la cultura materna en el caso de la segunda generación de población dominicana de ascendencia haitiana.

Los elementos de ruptura con la cultura de sus padres-madres se plasma según sus planteamientos en:

- Crítica a la agresividad. “Mi madre es muy convulsiva, yo antes era así pero me he controlado”. “Mi madre por todo abre la boca, discute mucho”.
- Negación de hábitos asociados a vicios. “A mí no me gusta el alcohol, a mis padres sí”. “Yo no fumo, mis padres sí”.
- Ruptura con las costumbres de padres-madres. “Yo no tengo ninguna costumbre igual a ellos, soy muy diferente”.
- Rutina de levantarse. “Mi padre y mi madre se levantan a las 5:00 para ir a la finca, a mi eso no me gusta”.

- Diferencias de género en la recreación. “No me gusta que mi padre sale y no dice a donde va y mi mamá no sale a ningún lao”.

Los elementos son señalados por la población entrevistada como elementos diferenciadores de la “cultura de sus padres-madres y de sus costumbres” es lo que ellos y ellas entienden como costumbres haitianas presentes en sus padres y madres.

4.1.2. Tendencia a una conexión parcial con la cultura haitiana.

Una segunda tendencia es la que mantiene ciertas conexiones con la cultura haitiana donde se reproducen ciertos gustos y preferencias por costumbres y tradiciones haitianas como son:

- Música haitiana. “Me gusta la música haitiana, también la dominicana”. “Lo típico de Haití que tengo es la música, que no son bailes de vodú”. “Hay bailes que son de vodú que es puro sentimiento y puro baile”.
- Carnaval. “Me gusta el carnaval de allá”.
- Hábitos alimenticios; “Algunas comidas haitianas me gustan como el trigo con pollo”.
- Uso del creol en ocasiones “A veces uso el creol”.

Las personas que tienen este tipo de conexión parcial con algunas pautas culturales haitianas valoran estos elementos culturales y disfrutan de las comidas, bailes y música haitiana. Esta valorización no supone la adopción de estas pautas culturales en la cotidianidad sino solo en forma ocasional.

4.1.3. Tendencia poco difusa de total conexión e interiorización de la cultura haitiana.

Encontramos un caso de una dominicana de ascendencia haitiana que mantiene una identidad haitiana desconectada de la cultura dominicana que se refleja incluso en el idioma. No habla casi castellano y todas sus costumbres y tradiciones son haitianas. Ella está casada con un haitiano y vive con su madre que es haitiana. Yo soy haitiana, todo lo que hago es de haitiano, comida, baile, música y mi idioma”.

La población dominicana de ascendencia haitiana que tiene una cultura haitiana en su totalidad es muy reducida, en general hay una tendencia a una débil conexión con la cultura haitiana y en algunos casos la valoración de algunas costumbres alimenticias y festivas.

La definición de una identidad dominicana en la población dominicana de ascendencia haitiana les vincula íntegramente a la cultura dominicana con pocos espacios de interculturalidad e intercambio con la cultura de sus congéneres. Su cotidianidad está permeada por las costumbres dominicanas y tienen poco contacto con la cultura haitiana además de un cierto rechazo hacia sus manifestaciones.

4.1.4. Contacto directos con Haití

Encontramos dos situaciones distintas con relación a los contactos con Haití: un grupo de personas no conocen Haití y otro grupo ha visitado y visita Haití con cierta frecuencia. Entre las personas que no conocen Haití encontramos aquellas que sus padres-madres no han regresado al país de origen. “Yo nunca he ido a Haití”. “Mi mamá no ha vuelto nunca a Haití”.

A pesar de que no conocen Haití, tienen interés en conocer este país. “Me gustaría conocer Haití porque me gustaría conocer otras culturas”.

Entre las personas que han visitado a Haití encontramos diferentes tipos de relaciones con Haití:

- No les gusta Haití. Aquellas personas que han visitado Haití y no les ha gustado este país. “He ido a Haití pero no me gusta, sólo para visitarlo no para vivir, me gusta la República Dominicana” “No me gustó el agua de allá hace mucho daño, yo me enfermé y vine seco de allá”.
- Resaltan las relaciones familiares en Haití. “Fui a Haití a conocer la familia de mi mamá, me encontré un amigo en una parcela y me orientó y fui con él a Haití”.
- Asisten a fiestas en Haití. “Yo voy a Haití para algunas fiestas”.
- Visitas ocasionales a familiares en Haití. “Yo duro hasta 6 meses que no voy a Haití, voy a visitar a mi familia a veces”. “Yo voy a visitar a mi papá y a donde una hermana de mi mamá”. “Yo no tengo problemas para visitar a mi madre en Haití, me dejan pasar por la frontera, tengo mucho que no voy porque no tengo dinero para ir a mi casa”.

Algunas personas visitan familiares en Haití pero no llevan a sus hijos-as por falta de recursos. “Mis hijos nunca han ido a Haití porque no hay dinero para llevarlos para allá”.

- Visitan Haití con frecuencia para consignar dinero a la familia. “Cada seis meses voy a Haití a llevarle dinero a la familia de allá”. “Yo voy todos los meses a Haití a llevarle dinero a mi familia, a mi esposa”.

Algunos-as dominicanos-as de ascendencia haitiana (como señalamos anteriormente) tienen familiares en Haití y les llevan dinero. Igualmente encontramos hombres que tienen familias transnacionales (como señalamos en el acápite de la familia) tienen familias en ambos países y le llevan recursos para su manutención.

Otros dominicanos de ascendencia haitiana tienen aspiraciones de vivir en Haití en respuesta a la discriminación y a la incertidumbre que viven en República Dominicana por los linchamientos y la violencia contra los haitianos. “Yo me quiero ir a vivir a Haití porque estoy más seguro”. “En Haití estoy tranquilo y no tengo susto. En Haití no se busca color ni blanco ni negro todo es igual”.

4.1.5. Diferencias identificadas entre la cultura haitiana y dominicana.

Los elementos que siguen son percibidos por la población entrevistada como diferencias culturales entre Haití y República Dominicana:

- a) Presencia de fuentes de trabajo en República Dominicana. “Aquí hay fuente de trabajo para la gente desarrollarse como persona”. “Aquí hay trabajo y se gana cuartos, en Haití no hay trabajo”.
- b) La resistencia del-a dominicano-a a “ciertos trabajos” contribuye al aumento de los flujos migratorios laborales desde Haití. “Al dominicano no le gusta trabajar en lo que sea, un haitiano viene aquí trabajando en lo que sea, chapeando, recogiendo basura, construcción, le gustan los trabajos”. “El trabajo bruto lo hacen los haitianos, el dominicano prefiere robar o atracar en vez de estar todo el día en el sol”. “El haitiano hace hasta dulce para vender, a mi me daría vergüenza salir a vender dulces”.
- c) Mayor pobreza en Haití. “Haití es muy pobre, aquí la gente vive diferente”.
- d) Diferencias raciales. “Los haitianos son negros y los dominicanos son blancos y morenos”. “Los haitianos son prietos y los dominicanos morenos y blancos”. “El color es la diferencia más importante entre haitianos y dominicanos, los haitianos son en su mayoría prietos”. Se nota la diferencia entre el uso de la categoría “prieto” o “negro” y la categoría “moreno”. El uso del término “prieto” y negro es exclusivo para los haitianos, mientras

que la categoría “moreno” para los dominicanos de piel negra. El negro en la cultura dominicana solo se utiliza para los haitianos, pauta que reproducen los-as dominicanos-as de ascendencia haitiana

- e) Diferencias en los hábitos alimenticios. “A la comida haitiana le gusta las legumbres sin carne lo que no le gusta a los dominicanos”. “Los haitianos comen habichuelas negras y los dominicanos habichuelas rojas, a los haitianos le gusta el moro de habichuelas negras con bacalao”. “Los haitianos comen tayota o guineito con bacalao”. “En Haití la gente maca el arroz y lo cuelan con colador y a las habichuelas le quitan los granos”. “El haitiano no come maíz con arroz, ni fritos como el dominicano”.
- f) Violencia en la población haitiana. La población dominicana de ascendencia haitiana considera que la población haitiana es más violenta que la población dominicana porque resuelven los conflictos en una forma más agresiva. “Al haitiano le gusta pelear por todo, son agresivos, los dominicanos no son así”. “Los haitianos son muy bravos, lo primero que hablan es de colín y brujería”. “En Haití están matando gente, yo prefiero vivir aquí”
- g) Vestimenta y peinado. “Las haitianas no se ponen la ropa combinada como las dominicanas que se ponen la ropa del mismo color de la pulsera”. “Las haitianas usan moñitos que no me gustan, me gusta el pelo desrizado que usan las dominicanas”. “Las haitianas se le importa andar con el pelo suelto y empajonao, las dominicanas le gusta salir bellas con el pelo bueno”.
- h) Diferencias de sangre. “Los haitianos y dominicanos no son iguales, no es la misma sangre”. “La sangre dominicana y haitiana no es la misma, en la sangre de los haitianos corre fuego, en la de los dominicanos, desamor”
- i) Prácticas mágico-religiosas. “En Haití hay Galipote y aquí hay Baca”. “Toda enfermedad es brujería para los haitianos”. “Los haitianos se crían en magia sucia”.
- j) Mujeres haitianas son celosas y agresivas. “Las haitianas pelean por su mario’, dicen un lote de malpalabras y de vainas que no deben decirse” “Las mujeres haitianas se ponen a pelear con el marido por tó”
- k) Idioma. “No hay diferencia entre Haití y República Dominicana, solo el hablar”.

4.2. Conclusiones del capítulo sobre Vínculos con la Cultura Haitiana

Definitivamente la población entrevistada considera que la cultura haitiana es totalmente diferente a la dominicana en todos sus ámbitos, costumbres, prácticas mágico-religiosas, comidas, vestimenta y elementos étnico-raciales.

Hay una mayor tendencia a dar una valoración positiva a los elementos culturales dominicanos sobre los haitianos, en los que se destacan más elementos negativos, sobre todo en lo que tiene que ver con la violencia-agresividad, pobreza, elementos mágico-religiosos y apariencia física.

Estas apreciaciones cargadas de negatividad hacia el haitiano en una población que es percibida fuera de su comunidad como haitiana nos hace pensar que para la población dominicana de ascendencia haitiana hay un conflicto permanente con el rechazo a la cultura haitiana, al modo de ser haitiano y la discriminación que sufren por ser percibidos como haitianos. Ellos y ellas se asumen culturalmente como dominicanos-as lo que se muestra hasta en sus expresiones de rechazo a la cultura haitiana aún cuando es reproducida por sus padres-madres. El rechazo a la haitianidad reafirma su dominicanidad.

Presentan entonces una ruptura con la cultura del hogar, con sus madres-padres mostrando que tiene mayor peso en el proceso de enculturación los aprendizajes de pautas y estilos de vida que se producen desde “la calle”, en el contacto con grupos de pares tanto en su niñez como en su adolescencia.

Capítulo V

REDES SOCIALES DE VÍNCULOS DIRECTOS CON LA POBLACIÓN DOMINICANA DE PADRES-MADRES DOMINICANOS-AS.

La población dominicana de ascendencia haitiana no vive segregada de la población dominicana, en sus historias de vida encontramos una fuerte presencia de relaciones primarias y redes sociales con la población dominicana de padres-madres dominicanos-as.

Las relaciones son permanentes y continuas en la cotidianidad. La percepción que tienen los-as dominicanos-as de ascendencia haitiana es que el resto de los-as dominicanos-as en general son buenos-as vecinos-as, los-as apoyan y les brindan ayuda en diferentes situaciones.

Algunos-as dominicanos-as de ascendencia haitiana prefieren mantener relaciones de amistad y vecindad con la población dominicana y rechazan estas relaciones con la población haitiana. “Nunca he tenido relaciones con haitianos, tengo muy pocos amigos haitianos sólo en Haití donde vive mi mamá, aquí yo me relaciono con dominicanos”

Las principales redes sociales las encontramos vinculadas a actividades como son:

ILUSTRACIÓN 3: REDES SOCIALES DE LA POBLACIÓN DOMINICANA DE ASCENDENCIA HAITIANA



- a) **Inserción laboral.** Varias personas entrevistadas han adquirido sus diferentes fuentes de ingresos y ocupaciones a través de sus relaciones con dominicanos y dominicanas. Estos vínculos son de amistad. “Una amiga mía entró a trabajar aquí y le dije que hablará con el dueño y ella habló con él. Mi amiga es dominicana y vive cerca de mi casa”.

“Había un extranjero en Guayubín que tenía una finca y hablé con la fiscal, ella me puso en contacto con él y me ayudó, él me dio un papel para saber si sabía leer y escribir y como sabía me dio el trabajo”.

“El dueño de la quesera era vecino mío y, como veía que la finca donde yo trabajaba me quedaba muy lejos, me llamó para ponerme a trabajar”.

“Yo vine aquí²⁶ porque unos amigos de San Juan me consiguieron trabajo aquí en una casa de familia en los Rieles”.

Esta mujer es trabajadora doméstica y ha tenido que movilizarse desde su pueblo de origen, San Juan, hacia Santiago en la búsqueda por la supervivencia. Una de las características del trabajo doméstico es la continua movilidad de las mujeres en la búsqueda mejores condiciones de empleo.

- b) **Solidaridad y apoyo en diferentes situaciones.** Como son:

- Salud y enfermedad. “Recibí mucho apoyo de mis vecinos y amigos cuando mi mamá se enfermó, la llevamos a Santiago y se gastó mucho dinero y toda la gente de aquí recogió dinero y nos ayudaron” “yo estuve interna en el hospital de Montecristi y me apoyaron mis amigos”.
- Escasez de recursos. “A mí los vecinos y amigos me han apoyado mucho, cuando no hay dinero para la comida o me falta dinero, la gente me da”. “Yo tenía un profesor en la escuela que me daba ropa, comida y manutención cuando veía que yo no tenía”.
- Intercambio de favores. Los intercambios de favores están vinculados a donaciones de objetos y préstamos de dinero. “Mis amigas me dan zapatillas de estar en la casa porque ando descalza y yo las ayudo en los oficios de la casa”. “Yo tengo amigos dominicanos que me prestan dinero”.

²⁶ La persona entrevistada habla de “aquí” refiriéndose a Santiago, porque nació en San Juan y se ha movilizó hacia Santiago en busca de trabajo.

- Soporte familiar y social en caso de orfandad. Uno de los jóvenes entrevistados había quedado huérfano a los 10 años y una familia dominicana lo recibió y lo acogió. “Cuando mi mamá murió fui a vivir a donde una señora, yo le hacia to’ los mandao’, le buscaba leña, agua y le fregaba”. En este caso vemos las relaciones de reciprocidad e intercambio donde el joven implícitamente entendió que la acogida debía ser gratificada con favores de apoyo en las tareas domesticas.

c) **Diversión y ocio.** La población dominicana de ascendencia haitiana comparte diferentes espacios de diversión y ocio con los-as dominicanos-as. “Yo comparto más con dominicanos que con haitianos”. Estos espacios de recreación y ocio son:

- Juegos de domino. “Yo juego domino para divertirme con el primero que llega aquí en el barrio”. “Juego domino con mis amigos dominicanos pero no por dinero”.
- Reunirse en colmados a ingerir bebidas alcohólicas. Jóvenes de sexo femenino se reúnen con otras jóvenes dominicanas a beber cerveza en colmados según describen ellas. El “beber cerveza” es una expresión popular y simbólica que hace referencia a la cerveza no solo como tipo de bebida sino como espacio para compartir. “Esta noche me voy a beber unas cervezas con mis amigos”. “Me divierto juntándome con mis amigas a beber cerveza”.

d) **Relaciones de amistad.** “Todas mis amigas son dominicanas, no yo no tengo amigas haitianas, sólo conozco a mi madre que es haitiana”. “Desde niño he tenido amiguitos haitianos y dominicanos y me llevaba bien con todos”.

Estas relaciones de amistad las encontramos también en los niños y las niñas dominicanos-as de ascendencia haitiana. “Yo tengo una amiguita que vive en el colmado donde compro, ella es dominicana”. “Yo tengo tres amiguitos con los que juego y todos son dominicanos”. “Tengo muchas amigas dominicanas que están conmigo en la escuela, ellas me llaman para irnos a andar”.

En otros casos encontramos dominicanos de ascendencia haitiana que tienen relaciones de amistad tanto con dominicanos como con haitianos. “Mis amigos son dominicanos y haitianos, yo me llevo bien con dominicanos y con haitianos no he tenido

inconvenientes”. “Mis amigos más cercanos son mis vecinos varones y hembras dominicanos, yo me he criado con ellos”.

- e) **Juegos en la niñez.** “Siempre andaba en grupo en fincas tumbando mangos, hacíamos serenatas a las hembras en una carretilla con radio y andábamos bebiendo ron desde pequeños”. Los niños y las niñas entrevistados-as en las distintas comunidades realizan juegos al aire libre con sus amiguitos y amiguitas tanto dominicanos como haitianos.

La precariedad de juguetes hace que niños y niñas se presten los juguetes. “Yo no tengo muñeca, juego con la muñeca de ella”.

- f) **Redes clientelares en el periodo electoral.** “Cuando hay elecciones te dan apoyo, el día de la votación te dan 500 pesos, gas, caja de comida”. “Yo me inscribí en la lista para el gas²⁷, y el papel está ahí, ofrecen pero nunca le dan na’ a uno”.

Las redes sociales de apoyo y solidaridad se han analizado en la sociedad dominicana en diferentes estudios donde se encuentran presentes tanto en comunidades rurales como en barrios urbano-marginales.

Así en el estudio “De la Casa a la Calle” se plasma la presencia de una diversidad de redes sociales que se articulan alrededor de una calle del barrio donde las mujeres juegan un rol protagónico (Vargas, De la casa a la calle, 1998, pág. 107). “Las redes tienen una significación de intercambio en la medida en que las actividades se intercambian, se distribuyen roles y servicios. Encontramos redes vinculadas a: la sobrevivencia, a la extensión de las labores domesticas, en flujos migratorios, relacionadas al ciclo vital, cuidado de niños y niñas, entre otras” (Vargas, De la casa a la calle, 1998, pág. 108).

La presencia de redes sociales en las relaciones entre la población dominicana de ascendencia haitiana y dominicana muestra que son relaciones fluidas que se entrelazan en un tejido social denso donde prima la reciprocidad y las relaciones primarias.

Estas relaciones tienen mucha importancia para la población dominicana de ascendencia haitiana porque son las que marcan su sentido de pertenencia a la sociedad dominicana y su identidad. En el capítulo que analiza la identidad se puede ver que una de las razones por las que

²⁷ En esta cita se hace referencia al Bono-Gas. El “bono-gas” es un mecanismo de subsidio otorgado por el Gobierno para que hogares pobres puedan obtener gratuitamente gas propano. Este programa inició en Septiembre del 2008 con un total de 800 mil hogares beneficiarios.

gran parte de esta población se define como dominicana son sus relaciones primarias, relaciones de amistad y las redes de solidaridad existentes en sus comunidades con la población dominicana.

4.3. Experiencias discriminatorias vividas por jóvenes y adultos

La convivencia de la población dominicana de ascendencia haitiana con la población dominicana esta permeada de dualidades y tensiones. Por un lado, como se muestra en el capítulo anterior, encontramos redes de solidaridad y apoyo entre estos grupos y por el otro encontramos también distintas formas de discriminación que ha vivido y vive actualmente la población dominicana de ascendencia haitiana.

Uno de los aspectos más difíciles en el estudio fue en el momento de presentar la discriminación vivida por la población entrevistada. Varias personas jóvenes y adultas entraron en catarsis recordando la discriminación que han vivido y viven cotidianamente por sus características raciales.

Las expresiones de discriminación presentadas son:

- Color de Piel;
- Violencia de dominicanos-as contra haitianos-as;
- Expresiones Verbales;
- Negación del derecho a educación;
- Negación de derechos a condiciones laborales dignas;
- Negación de documentos.

4.3.1. Color de piel:

La discriminación racial es una de las principales formas de discriminación que sufre la población dominicana de ascendencia haitiana. En estas expresiones de discriminación se muestra la violación de los derechos de estas personas que son sometidas a vejaciones por ser negros.

“A uno aquí lo discriminan por ser de color”. “Cuando me monto en la guagua se me olvida el acta de nacimiento, me paran y me amenazan con que me van a trancar”. “Si me monto en la guagua siempre me piden documentos porque soy prieto, tengo que sacar la cédula siempre”. “Lo único que no me gusta de este país es que cualquier cosa que pase el prieto no vale ná”.

“Cuando yo vivía en Los Mina, con la señora que me crió, los muchachos me molestaban como era gente de dinero me decían cosas porque yo no era del mismo color, que yo era prieta y que era sanjuanera”.

La constitución dominicana aprobada en el 2010 establece la no-discriminación racial en su artículo 30: “todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, reciben la misma protección y trato de las instituciones, autoridades y demás personas y gozan de los mismos derechos, libertades y oportunidades, sin ninguna discriminación por razones de género, color, edad, discapacidad, nacionalidad, vínculos familiares, lengua, religión, opinión política o filosófica, condición social o personal”. Sin embargo, como se muestra en las citas, las personas negras son discriminadas en los autobuses por las autoridades policiales y militares, quienes las obligan a bajarse de los mismos por ser negras, las humillan y les revisan sus documentos. Lo que no ocurre con las personas no-negras que viajan en los mismos autobuses.

La discriminación racial presente en la sociedad dominicana que se plasma en el estudio debe ser abordada con seriedad porque se convierte no solo en una violación de los derechos de las personas negras sino también en un factor de exclusión e inequidad negándose así el desarrollo humano de una gran parte de la población.

El racismo existente en la sociedad dominicana contra la población haitiana, la dominicana de ascendencia haitiana y todas las personas dominicanas negras es negado por la jerarquía de la iglesia Católica como se expresa en las declaraciones de Monseñor De la Rosa y Carpio de marzo del 2008 y por la Junta Central Electoral en sus declaraciones del 3 de Marzo del 2008²⁸.

4.3.2. Violencia de dominicanos-as contra haitianos-as.

“Cuando pasó lo de Hatillo Palma²⁹, 16 guardias y los civiles vinieron a buscar gente para darle golpes y mataron 3. Tres camiones vinieron aquí y se llevaron a todos los haitianos que encontraron”.

²⁸ Las declaraciones de la JCE se plasman en el Periódico Listín Diario del 3 de Marzo del 2008 y las de Monseñor de la Rosa y Carpio en Diario Libre del día 7 de Marzo del 2008.

²⁹ “En Mayo del 2005, 28 días después del asesinato de Maritza Núñez, en Hatillo Palma un grupo de dominicanos quiso hacer justicia con sus propias manos. En la noche entre el 5 y el 6 de junio se introdujeron en una finca de la empresa Jajá Dominicana donde dormían alrededor de 15 haitianos y los atracaron con armas blancas, machetes y colines, dejando sin vida a Solaní Pierre, de 42 años, y Mitilí Vitelio Charlies, de 76 años (éste último misionero de la Iglesia adventista, con 38 años residiendo en la comunidad)”. Solidaridad Fronteriza, Boletín electrónico, <http://www.sjrdom.org/spip/spip.php?article269>

“Le queman la casa a los haitianos, aquí le quemaron las casas a muchos haitianos porque un haitiano mató a un dominicano”

“En Navarrete un haitiano le hizo algo a un dominicano y mataron 52 haitianos”.

“Cuando hay guerra, a los dominicanos le gusta coger un machete y matar haitianos, quemaron las casas de los haitianos”. “En Canca la reina mataron muchos haitianos y quemaron sus casas porque un haitiano mató a un dominicano”.

“Cuando yo era niña mi mamá trabajaba en una casa de familia y en la casa habían niños que me hacían maldad, me escondían las cosas, me sacaban la lengua”.

“Aquí se odia a los haitianos, odian a los negros, aquí no quieren a los haitianos”.

“El hijo de un vecino le dio a mi hijo y el vecino amarró a mi hijo y me dijo que lo iba a picotear”.

La presencia de linchamientos y expresiones de violencia contra la población haitiana ha generado mucho temor en la población dominicana de ascendencia haitiana que ha sido víctima también de estas agresiones.

Esta forma de violencia inició en el país en el 2005 en Hatillo Palma y se ha difundido en diferentes partes del país (Neyba y Guayubín). Los linchamientos peligrosamente se han convertido en una forma de resolución de conflicto en algunas comunidades y en la expresión de la poca confianza de la población en la justicia, utilizando la justicia por sus propias manos.

Estos linchamientos hacia la población haitiana y dominicana de ascendencia haitiana son una expresión de xenofobia por el uso de la violencia contra personas de un grupo étnico-racial. A los mismos no se les ha dado el carácter de gravedad que han supuesto matanzas masivas y discriminatorias. En muchos casos no se ha investigado a las personas que los cometieron ni se les ha sometido a la justicia.

4.3.3. Expresiones verbales que utilizan “haitiano” como insulto:

“Me han dicho haitiano pero no me importa, no me siento mal porque vengo de una madre haitiana, aunque mi acta de nacimiento dice dominicano”. “En la escuela me decían haitianito”.

“Me han dicho muchos dominicanos: - haitiana del diablo vete a tu casa-”

“ A mí me dicen de to’, hijo de la gran puta, me dicen así porque soy haitiano”

“Cuando estoy en la escuela hay muchachas en el recreo que me dicen haitiana del diablo, ellas dicen que no le gusta estar conmigo”.

“En la fila siempre me decían cuando niño, quítate de ahí haitiano, yo voy adelante”.

“Me deprimía mucho desde pequeña cuando me insultaban en la calle, todavía me insultan y me deprimó (se puso a llorar) me dicen maldita haitiana, gente que me conoce desde chiquitita”.

“En la universidad una profesora me dijo: - este maldito haitiano del diablo no oye-”.

El uso de la palabra “haitiano” como insulto se extiende hacia las personas que son originarias de pueblos cercanos a Haití como Elías Piña y San Juan. “Me insultan y me dicen sanjuanera, me dicen así porque queda cerca de Haití”.

El uso del término “haitiano” como insulto es parte de la lógica de discriminación racial analizada anteriormente y que es negada por las autoridades dominicanas a pesar de las denuncias internacionales como las declaraciones de la ONU del 29 de Octubre del 2007³⁰ en la visita de una delegación al país para observar las manifestaciones racistas contra la población haitiana y la población dominicana negra. En sus declaraciones la delegación compuesta por Doudou Diéne y Mc Dougall “instaron al Gobierno dominicano a reconocer la existencia de racismo y discriminación en el país, y a elaborar un programa de acción consensuado con todos los sectores de República Dominicana para eliminar esas prácticas”.³¹

4.3.4. Negación del derecho a la educación a niños, niñas y jóvenes.

“Yo tengo dos hijos con una haitiana que no está legal, y no los dejan estudiar porque no tienen acta de nacimiento”. “No dejan a los haitianos, a los negros estudiar, si los dejaran serian brillantes, los negros son inteligentes”. “No me siento tan bien aquí porque no tengo documentos, no puedo estudiar, no puedo hacer un curso técnico”. “No puedo estudiar nada sin documentos”.

“Nosotros (niños y niñas) no hemos podido estudiar aquí porque no tenemos documentos”
“Yo sólo he hecho el 1er curso (12 años) porque como no tengo documento no pude seguir”.

³⁰ Nuevo Diario, 29 Octubre 2007

³¹ Ibidem

“Aquí de niña (joven 17 años) no me quisieron inscribir en la escuela de aquí, dijeron que no podían aceptar a los niños haitianos en la escuela y me tuvieron que mandar a Haití”.

“Nosotros los haitianos (dominicana de ascendencia haitiana) sufrimos mucho, tú ves que nuestros hijos no tienen derechos, no pueden ir a la escuela”.

Casi la totalidad de los niños y jóvenes entrevistados-as no han podido asistir a la escuela o se han quedado en 6to curso por los problemas de documentación.

Esta situación de violación del derecho a educación es analizada anteriormente en el capítulo sobre problemas de documentación. Se expone aquí por ser una forma de discriminación vivida y expuesta con mucho énfasis por la población entrevistada.

4.3.5. Negación del derecho a condiciones laborales dignas.

La falta de documentaciones sitúa la población dominicana de ascendencia haitiana en una posición laboral caracterizada por la vulnerabilidad, les impide desempeñar un empleo en el sector formal, de modo tal que los trabajos ejecutados son precarios y mal remunerados.

“Sin documento yo no puedo trabajar en algo que me paguen bien”. “No tengo documentos, no puedo poner un negocio, ni puedo comprar un motor para dedicarme al motoconcho³²”.

“El dueño de la fábrica me botó porque trabajaban haitianos y yo defendía a los haitianos, el no le pagaba lo justo a los haitianos y los trataba como animales”

“Un trabajador dominicano me golpeó con un palo, yo barría en la fábrica y él me dió un trompón con una escoba, el supervisor de la fabrica lo vio y no hizo nada, se sentó”.

“Una haitiana se murió porque ella estaba enferma y no le hicieron caso en la fábrica y ella se cayó en la calle cuando salió de la fábrica y se murió”.

“No puedo conseguir un trabajo bueno porque no tengo cédula”.

Todas estas expresiones hacen alusión a violaciones de los derechos laborales a la población dominicana de ascendencia haitiana. Estas violaciones tienden a mantenerse invisibles por la falta de conciencia en esta población sobre sus derechos y por el miedo a emitir denuncias, debido en muchos casos a su condición de indocumentación.

³² El motoconcho es un servicio de transporte público que tiene como vehículo una motocicleta.

4.3.6. Negación de documentos.

Encontramos muchos casos de dominicanos de ascendencia haitiana de diferentes edades a los que se les ha negado la renovación de su acta de nacimiento aunque tenga un padre o una madre dominicana. Esto se analiza anteriormente en el primer capítulo cuando se abordan las dificultades de documentación. Esta negación de la documentación es parte de las expresiones discriminatorias que sufre la población dominicana de ascendencia haitiana.

Las personas entrevistadas que no tienen documentos que sustenten su nacionalidad en el país, viven con muchas dificultades y estas se transmiten de generación a generación. “Es una tormenta no tener papeles aquí, yo me preguntó cómo voy a criar a mis hijos, a veces pienso que no debí nacer”.

Una de las principales dificultades es la crianza de los hijos como bien se plantea en la cita anterior. Esta incertidumbre sobre las condiciones de los hijos y su documentación ha sido aprovechada por personas relacionadas para asumir la crianza de los hijos que corren el riesgo de perder sus vínculos con la madre.

“La familia del papá de mi hija me pidió que le diera la niña para ayudarme con ella que yo no podía mantenerla, ahora no me quieren dar la niña, me han negado tener la niña porque yo no tengo cédula y me amenazan que me la van a declarar con otra madre”.

La no-posesión de cédula convierte a las personas en objeto de discriminación permanente y limita el acceso efectivos a los derechos y por lo tanto el desarrollo personal. “No soy completa porque no tengo cédula, la gente me dice eso, me insultan por no tener cédula”.

4.4. Una historia de discriminaciones, maltratos y expulsiones.

En la población dominicana de ascendencia haitiana mayor de 60 años, encontramos las marcas de una historia de exclusión y discriminación en distintas etapas de su vida. En ese sentido, aparece la matanza y persecución de Trujillo contra familiares haitianos-as³³, la época de Balaguer, las continuas deportaciones de haitianos-as, y la situación actual de inseguridad que viven los-as migrantes haitianos-as y todo aquel que sea “prieto” que está expuesto al abuso y la discriminación por su color.

³³ En 1937 el dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo expulsó del territorio dominicano a miles de haitianos-as y sus descendencias y exterminó de 15.000 a 20.000 nacionales haitianos.

“Yo nací aquí y me fui para Haití a los 5 años, era la época de Trujillo cuando la matanza y mi familia se fue para Haití. Regresé a los 20 años, comencé a picar caña en 1978, no había trabajo en Haití y vine para acá a defenderme. Mi esposa la conocí en Haití y la deje allá. Ella vino aquí en el 2007, no le gusta venir para acá porque no sabe hablar dominicano. Ella estaba vendiendo en Dajabón y vino un grupo de dominicanos y porque un haitiano mató a un dominicano se pusieron a darle golpes y machetazos a todos los haitianos que encontraron en el mercado, a ella le dieron golpes y le rompieron las cosas que tenía, por eso se fue”.

En otros casos las deportaciones de haitianos sellan la historia de vida de jóvenes dominicanos-as de ascendencia haitiana que han sido deportados junto a sus familias. “La gente de migración mandaron a mi mamá a Haití (1998-1999) y a nosotros que estábamos con ella también. Duré tres años en Haití y perdí tres cursos por eso. Volvimos de Haití pagamos 2,000 pesos para que nos trajeran en un camión que llevaba gente escondida (unas 50 personas) que pasaron como si nosotros fuéramos huevos. Nos dejaron en una finca cerca de Santiago Rodríguez una guagua llena de guardias nos agarró y nos deportaron de nuevo. Pagamos de nuevo 2,000 pesos por cabeza hasta Santiago. Mi papá lo pagó cogiendo dinero prestado”

4.5. Reacciones ante el discurso discriminatorio contra la población haitiana

Al cuestionar a la población dominicana de ascendencia haitiana sobre los discursos discriminatorios contra la población haitiana encontramos distintas posiciones, como son:

a) Reforzamiento de elementos discriminatorios contra los haitianos.

Un grupo reducido de dominicanos de ascendencia haitiana utilizan el mismo discurso discriminatorio contra los haitianos-as y dominicanos-as sin ascendencia haitiana.

“Eso que dicen de que los haitianos que van a invadir aquí, en parte tienen razón porque hay muchos haitianos aquí, en otro sentido no sé porque lo dicen”. “Los dominicanos no queremos a los haitianos aquí porque la delincuencia viene de allá, de Haití, vienen a robar y a vender drogas, el que viene de allá es delincuente”.

Ese pequeño grupo de dominicanos de ascendencia haitiana utilizó la categoría “congoses” cuyo significado explicamos anteriormente. Esta población dominicana de ascendencia haitiana discrimina a los haitianos de reciente ingreso con el uso de este término.

b) Desacuerdo con los elementos discriminatorios contra los haitianos.

“Los haitianos no van a invadir lo que van a poner es la paz”. “Los haitianos no van a hacer guerra, ni quemar casas”. “Los haitianos no le quitan los trabajos a los dominicanos, el haitiano trabaja barato y el dominicano caro, los haitianos tienen necesidad y cogen trabajos baratos porque en Haití no tienen trabajo”. “No quiero conflictos entre República Dominicana y Haití quiero la paz, si hay conflictos entre Haití y República Dominicana no voy a pelear ni por Haití ni por República Dominicana, sino por la paz”.

“A veces a un dominicano lo mata un haitiano y vienen y queman las casas de los haitianos inocentes, no me gusta porque no es legal, las cosas deben investigarse”.

“Los otros días yo fui al colmado y me dijo que los haitianos lo que le gusta es venir aquí, yo le dije que los haitianos vienen a trabajar y que no solo vienen a hacer cosas malas”.

“Ellos dicen que los haitianos van a invadir el país, eso fue antes pero eso nunca va a pasar”. “Los haitianos no le quitan trabajo a los dominicanos”.

“Yo me sentía mal con mis compañeros en la escuela porque hablaban mal contra los haitianos, que ha que quemarlos a to’ y echarle gasolina y me decían que no era a mi”.

c) Reconocimiento de posiciones contradictorias entre los dominicanos frente a la población haitiana.

Varias personas entrevistadas reconocen que la discriminación contra la población haitiana no representa una posición homogénea dentro de la población dominicana. “No todos los dominicanos tienen la misma opinión, no todos discriminan a los haitianos”.

A pesar de que la población dominicana de ascendencia haitiana sufre también la discriminación de la población dominicana contra ellos-as porque los consideran haitianos-as, algunos-as de ellos-as reproducen el discurso discriminatorio contra la población haitiana porque tienen también prejuicios contra esta población a pesar de sus vínculos consanguíneos. Estos prejuicios han sido reforzados en los medios de comunicación y en la interacción social con la población dominicana.

Capítulo VI

PLANES PARA EL FUTURO

La población dominicana de ascendencia haitiana presenta varios planes para su futuro que agrupamos en varias dimensiones:

5.1. Aspiraciones educativas

a) Estudios Universitarios.

“Quiero estudiar en la universidad, estudiar medicina”. “Quiero realizarme como mujer y terminar de estudiar”. “Quiero ponerme a estudiar, para eso necesito un buen trabajo para estudiar”. “Quiero ser doctora y tener un consultorio propio para beneficio de las dos nacionalidades, si la gente no puede pagar yo lo acepto y todos serán bienvenidos”. “Quiero estudiar para ser ingeniero automotriz”.

En algunos casos las expectativas de continuar estudios universitarios tienen dificultades para su realización. Es el caso de un joven que tiene 16 años, está en quinto curso de primaria y tiene planes de estudiar ingeniería automotriz. La condición de sobreedad que tiene este joven y las dificultades que presenta el sistema educativo para ofrecer a la población en sobreedad una educación de calidad de modo que puedan ingresar a los estudios superiores son muy precarias.

b) Asistir a la escuela (niños y niñas).

“Yo cuando sea grande quiero ir a la escuela”. “Yo quiero estudiar para ser doctora”.

c) Terminar estudios básicos y secundarios.

“Quiero terminar mis estudios y ser enfermera”.

5.2. Mejoramiento de condiciones socio-económicas

a) Buscar empleo.

“Quiero conseguir un buen trabajo” “Yo quiero trabajar en bancas” “Yo quiero cuando sea grande arreglar cabello y pintar uñas”. “Me gustaría encontrar un trabajo”. “Quiero conseguir un trabajo, pero lo único que sé hacer es fregar, limpiar en una casa de familia”. Esta última cita es de una joven que abandonó los estudios porque se sentía que no aprendía, este punto refleja las dificultades relacionadas a la calidad de la educación que se ofrece en las escuelas públicas.

La joven reconoce sus limitaciones educativas para la obtención de un empleo que trascienda el trabajo doméstico. La búsqueda de fuentes de empleo se convierte en un pilar fundamental en la visión de futuro de la población entrevistada de ambos sexos y diferentes edades. "Quiero conseguir un trabajo, pero no lo he conseguido, me avisaron de uno pero por Higüey".

b) Establecer un negocio.

"Quiero poner un negocio, un centro electrónico de venta de radios, bocinas". "Así Dios ayudando a uno para uno tener un negocio con que vivir".

c) Construcción de vivienda.

"Mi deseo es hacer mi casa, repararla y hacerla para mis hijos". "Mi deseo es grande, hacer mi casa de dos habitaciones donde Dios me la de".

5.3. Emigración hacia el exterior

La emigración hacia Estados Unidos aparece como uno de los planes de algunas personas entrevistadas.

"Yo quiero juntar un par de dinero para irme a Haití, tengo mi esposa y mis hijos allá, además yo estoy bien aquí hasta que no pasa nada, desde que pasa algo con los prietos me siento que me tengo que ir". "Yo quiero ir a Nueva York a trabajar como mi hermano".

Entre las personas entrevistadas, la presencia de familiares en Nueva York genera expectativas frente a la emigración hacia esta ciudad.

5.4. Estabilidad social

Algunas aspiraciones están vinculadas a la búsqueda de estabilidad social que se expresa en los deseos de contraer matrimonio por un lado y por el otro en vivir establemente en República Dominicana.

a) Contraer matrimonio.

"Quiero casarme y tener hijos". "Casarme, he pensado estando en mejoría uno para casarse tiene que manejar más dinero, me casara con una dominicana porque siempre me han gustado las dominicanas".

b) Vivir en República Dominicana.

“Quiero vivir aquí, si mis padres se van para Haití yo me quedo aquí, me gusta aquí, tengo mis amigas aquí”.

5.5. Documentación y Nacionalidad.

Uno de los planes futuros presentes en algunas personas es el reclamo de la nacionalidad dominicana “Un deseo que tengo es que a todos los que nacen aquí tengan acta de nacimiento de aquí de cualquier nacionalidad”.

5.6. Planes referidos a las relaciones dominicanos-as-haitianos-as.

a) Relaciones de armonía entre Haití y República Dominicana.

“Yo lo que quiero para el futuro es que las dos naciones sean amigas y de verdad se comprendan”

b) Visitar Haití.

“Me gustaría ir a Haití porque no he ido a Haití, tengo un primo y una tía allá”.

5.7. Falta de planes.

“No tengo ningún plan en la vida”. Esta joven se veía bastante deprimida y con muchas resistencias para hablar y contar su vida.

Como podemos ver la población dominicana de ascendencia haitiana tiene muchos proyectos de vida vinculados a la mejora de sus condiciones de vida y a una mayor estabilidad económica y social. Estos planes no podrán realizarse sin que se logre que esta población supere las dificultades y barreras con las que vive actualmente con relación a su documentación y a las distintas formas de discriminación que sufren.

CONCLUSIONES

El objetivo principal del estudio es el análisis de la construcción de la identidad y la identificación de las condiciones de integración de la población dominicana de ascendencia haitiana a la sociedad dominicana.

Los resultados del estudio muestran que la identidad de la población estudiada está construida a partir de sus procesos de socialización y enculturación, donde las redes sociales y las relaciones primarias juegan un papel fundamental. La identidad es heterogénea con diferentes tendencias.

La tendencia con mayor peso es la sustentada en la dominicanidad donde se resaltan las costumbres, hábitos alimenticios, prácticas mágico-religiosas, idioma y relaciones sociales tejidas en el contexto social donde predomina la población dominicana.

Esta identidad construida desde lo social refuerza el concepto de identidad que se maneja en la fundamentación, identidad como construcción social, donde el individuo asume rasgos colectivos e individuales. La población dominicana de ascendencia haitiana habla de sí como individuo pero refleja claramente lo que ha sido su proceso de socialización y enculturación.

Esta identidad genera tensión con los conceptos de integración social y de asimilación. No se puede considerar asimilación a los patrones sociales que reproduce esta población porque es una población dominicana que ha nacido en este país y que por tanto no es migrante. El concepto de asimilación, como lo plantean los textos que analizan la integración cultural y la asimilación, (ver fundamentación conceptos de Aparicio y Garreta) en la población migrante tiene como punto de partida que la población es migrante, lo que no ocurre con la población dominicana de ascendencia haitiana.

Igualmente ocurre con el concepto de integración social y cultural. En ambos conceptos se asume que la población es migrante y que se produce un proceso de integración de pautas culturales por parte de la población migrante de las pautas culturales de la sociedad receptora. Igual ocurre en el concepto de integración social.

El estudio en sus resultados refuta toda posibilidad de utilizar estos conceptos de integración cultural, integración social y asimilación frente a la población de ascendencia haitiana que se define en gran parte como dominicana y que ha nacido en la República Dominicana. Utilizar

estos conceptos supondría un ejercicio de exclusión de esta población de su territorio y establece una barrera entre esta población y la población dominicana con la que se siente gran parte de ellos-as identificados-as.

Otro aspecto que refuta el uso del concepto de integración cultural y social es la ausencia de la multiculturalidad e interculturalidad. La multiculturalidad es una de las características de la integración cultural y no se presenta en la población de ascendencia haitiana en ninguna de sus tendencias. Las pautas culturales que asume esta población en sus costumbres, hábitos, pautas de interacción social preferencias conyugales y sexuales. Esta población tiene pocos vínculos con la cultura haitiana y muestra más bien resistencia y rechazo hacia ella.

Las otras tendencias de identidad muestran la mezcla de lo dominicano y lo haitiano donde se definen como dominicanos y haitianos a la vez reconociendo como componente haitiano los vínculos consanguíneos paternos-maternos. No así con elementos o componentes culturales.

Encontramos algunos casos de confusión de la identidad que no logran definirse ni como dominicano ni como haitiano por los problemas que les ha generado la ausencia de documentación y el poco contacto con Haití. Estas confusiones están vinculadas a la presión social de exclusión en la que viven como dominicanos calificados como “extranjeros” con la negación de su nacionalidad.

Se hacen visibles en la población dominicana de ascendencia haitiana las manifestaciones y expresiones culturales dominicanas que incluyen: hábitos alimenticios, prácticas mágico-religiosas, costumbres, redes sociales, formas de diversión-ocio, música, bailes, trabajo infantil, relaciones de violencia entre padres-madres-hijos-as.

Se reproducen patrones de violencia de género y de embarazo en adolescentes, la mujer es víctima de agresiones físicas y sexuales como ocurre en toda la sociedad dominicana.

Esta población rompe con los “mitos” presentes en los grupos conservadores de nuestra sociedad de que la cultura se aprende en el hogar. Definitivamente esta población aprendió a ser dominicana en su contacto permanente con sus grupos de pares en su niñez y en su adolescencia, estos grupos de pares tienen más peso en la socialización y enculturación que sus padres-madres haitianos-as.

El idioma creol tiene poca presencia en esta población que en sus procesos de socialización ha adquirido el español fuera del hogar mostrándose el peso que tiene el aprendizaje cultural

desde los grupos de pares y del contexto social por encima del hogar. El español se convierte en la lengua principal de esta población que en varios casos no habla creol o lo habla muy poco.

La ausencia de costumbres y pautas culturales haitianas en su cotidianidad está marcada por la mezcla de varios factores. Uno de ellos es su socialización. La socialización con niños, niñas y jóvenes dominicanos-as tiene mucha relevancia en su cotidianidad.

Su sentido de pertenencia a grupos de dominicanos-as desde su niñez se plasma en sus historias de vida donde la referencia a la niñez se hace imprescindible para entender su sentido de dominicanidad. Esa dominicanidad está presente tanto en la población de segunda generación como de tercera generación. No hay diferencias entre estas generaciones por lo que no es necesario establecer estas categorías dentro de esta población.

Otro elemento que marca su identidad como dominicanos-as es su concepción del sentido de pertenencia al territorio. El hecho de que nacieron en el país y han crecido en él se convierte en una razón de peso para ser dominicano desde su perspectiva. Además a este elemento del nacimiento en el territorio se le agregan los aspectos culturales ya mencionados.

Su inserción en el tejido social sostenido en las redes sociales de apoyo y solidaridad es un eje fundamental de enculturación. La población dominicana de ascendencia haitiana forma parte del tejido de redes sociales que existen en las comunidades donde están insertos y muchos de los acontecimientos significativos de sus vidas están marcadas por estas redes como son: obtención de trabajos, apoyo en casos de enfermedad, préstamos de dinero, intercambio de favores y servicios. A este tejido se le agregan los vínculos conyugales y de noviazgo donde prevalecen las relaciones de pareja entre dominicanos-as de ascendencia haitiana y población dominicana en ambos sexos.

Hay que reconocer que el flujo cultural de pautas y patrones sociales es posible porque la población dominicana de ascendencia haitiana no vive separada de la población dominicana, sus vecinos y vecinas, así como sus parejas y amistades, provienen de población dominicana con o sin origen haitiano.

A estas relaciones fluidas entre dominicanos-as y dominicanos-as de origen haitiano se le entremezclan las exclusiones, las discriminaciones y la violencia. La población dominicana de ascendencia haitiana vive continuamente situaciones de exclusión que les impide ejercer sus derechos fundamentales como el derecho a la educación, a un empleo, vivienda y una vida digna.

Esto es así porque están siendo víctimas del despojo de su nacionalidad con la negación de la renovación de sus actas de nacimiento que los declara como dominicano-a o simplemente se les ha negado su acta de nacimiento por ser hijos-as de haitianos-as o de dominicanos-as sin documentos.

Esta situación que vive la población dominicana de ascendencia haitiana está afectando su identidad. Ellos se asumen como dominicanos pero viven en una continua presión social de negación de su identidad, aún cuando se definen como dominicanos-as. Esto les genera confusión y mucha tensión. Además de que afecta notablemente la identidad de sus hijos e hijas y sus posibilidades de acceso a oportunidades para su desarrollo humano.

La población dominicana de ascendencia haitiana a pesar de reconocer sus vínculos sanguíneos con Haití no reconoce la presencia de patrones culturales, ni costumbres, ni formas de vida. Por el contrario, muestran una mayor valoración positiva de la cultura dominicana frente a la haitiana con la que tienen ciertos prejuicios porque la ven “violenta” y plasmada de “brujería”.

Igualmente, tienen prejuicios y muchas veces justifican el discurso discriminatorio contra la población haitiana. Aun cuando se reconocen socialmente discriminados de múltiples formas ellos reproducen la discriminación que viven contra los haitianos.

Esta discriminación contra la población haitiana ha generado el uso del término de “congoses” en esta población para calificar a la población haitiana y así diferenciarse de ella.

Definitivamente la población dominicana de ascendencia haitiana vive en una difícil situación de identidad negada y despojada. Es una población con una identidad dominicana fortalecida en sus prácticas, rasgos culturales y en la convivencia cotidiana. Sin embargo, se mantiene amenazada y excluida de sus derechos cívicos y sociales y es calificada como “extranjera” en su propia tierra.

A pesar de vivir esta situación de exclusión no reconoce sus derechos y se mantiene inhibida en el reclamo de los mismos. No ha logrado vincularse con la población haitiana migrante en defensa de los derechos de ambos grupos poblacionales. Esta escasa articulación entre población dominicana de ascendencia haitiana y población migrante tiene que ver con su afán de diferenciarse de esta población y con sus patrones identitarios como dominicanos que incluyen las prácticas racistas y discriminatorias hacia los grupos étnicos que forman parte de sus raíces.

RECOMENDACIONES

El estudio de la cultura e identidad de la población dominicana de ascendencia haitiana muestra que en la actualidad esta población está siendo afectada en sus cimientos de identidad dominicana que ya tiene establecida.

Las condiciones en que vive la población dominicana de ascendencia haitiana, en todas sus generaciones, presentan la pobreza y la exclusión a que es sometida.

Las principales intervenciones para lograr el fortalecimiento de la cultura e identidad de esta población deben estar dirigidas a los siguientes elementos:

- a) Desarrollar campañas de documentación y regularización de la población dominicana de ascendencia haitiana que se encuentra sin documentos, presente en la población infantil, juvenil y adulta.
- b) Realizar procesos de negociación con las autoridades de la JCE para que no despoje de sus documentos a las personas que tienen acta de nacimiento y cédula y que por tanto no se aplique de forma retroactiva la ley de migración del 2004.
- c) Establecer procesos educativos con la población dominicana de ascendencia haitiana para romper con los patrones discriminatorios y los prejuicios que tiene esta población sobre Haití y la población haitiana. En esos procesos educativos incluir materiales de difusión popular que desmientan los elementos discriminatorios que se presentan en el estudio así como el uso de términos como “congoses”.
- d) Elaborar materiales educativos de difusión popular que muestren los elementos de la cultura haitiana y desmonten los prejuicios de “cultura violenta” y de “brujería” existentes en la población dominicana de ascendencia haitiana. En este material sería importante una explicación didáctica sobre el vudú haitiano y dominicano como sistema religioso y sus orígenes.
- e) Desarrollar procesos de formación y orientación que logren cambios en patrones culturales como son:
 - i. Violencia de género;
 - ii. Violencia y maltrato a población infantil por padres-madres y maestros-as;

- iii. Violaciones a población infantil y adolescente;
 - iv. Patrones de discriminación racial.
- f) Fortalecer las relaciones basadas en redes sociales de apoyo y solidaridad y de relaciones primarias y de amistad existentes entre la población dominicana de ascendencia haitiana y dominicana y difundir en publicaciones y en la prensa la existencia de estas relaciones que ofrecen otra dimensión de las relaciones entre ambas poblaciones.
- g) Difundir la existencia de matrimonios transnacionales y relaciones conyugales y de noviazgo entre la población dominicana de ascendencia haitiana y dominicana. Esta difusión permitirá comprender las consecuencias para generaciones actuales y futuras de las medidas de desnaturalización que se están ejecutando.

Todas las acciones deben desarrollarse con la finalidad de generar procesos de cambio con los patrones culturales de relaciones de desigualdad de género y generacional, así como de relaciones de violencia en la convivencia cotidiana.

Los cambios deben apuntar a que la población dominicana de ascendencia haitiana reconozca sus raíces haitianas, olvide los prejuicios y patrones discriminatorios contra la población haitiana y fortalezca su identidad como población dominicana con raíces multiétnicas.

Todos estos procesos dirigidos a la población dominicana de ascendencia haitiana deben estar acompañados de procesos educativos en los centros educativos del país donde se logre generar cambios en las pautas culturales discriminatorias contra la población haitiana y dominicana de ascendencia haitiana. En este sentido proponemos lo siguiente:

- Capacitación a maestros, maestras y directores-as de centros sobre los derechos de la población dominicana de ascendencia haitiana y de la población migrante haitiana.
- Elaboración de materiales educativos que apelen a la erradicación de la discriminación racial contra la población haitiana y dominicana de ascendencia haitiana en todas sus formas. En estos materiales se debe visibilizar los distintos patrones discriminatorios existentes actualmente y problematizarlos.
- Elaboración de materiales educativos y capacitación al personal docente sobre la cultura haitiana y la cultura dominicana, elementos comunes y diferentes. En este sentido el material debe desmontar los prejuicios existentes sobre la cultura haitiana

como el de la “brujería” y explicar el vodú haitiano y el vodú dominicano y sus diferencias.

Se debe lograr la visibilización de las condiciones de la población dominicana de ascendencia haitiana a través de los medios de comunicación así como las distintas violaciones a sus derechos que sufren cotidianamente.

BIBLIOGRAFÍA

- Amargos, O. (2008). Trabajo infantil y políticas públicas en República Dominicana: Un estudio del 2008. Santo Domingo: OIT-IPEC.
- Aparicio, J. R. (2005). Retrieved Diciembre 18, 2009, from www.sappiens.com/castellano/articulos.nsf
- Ariza, M. (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización. Algunos puntos de reflexión. *Revista Mexicana de Sociología*, 54 (4).
- Arjona Garrido, A., & Checa Olmos, J. (1997). Las historias de vida como técnica etnográfica y su aplicación a las migraciones. In J. M. Santacreu, *Las transiciones políticas* (p. 15). España: Universidad de Alicante.
- Asamblea Nacional de la República Dominicana. (2010, Enero 26). Constitución de la República Dominicana. Santo Domingo.
- Barfield, T. (2001). *Diccionario de Antropología*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Borrie, W. D. (1959). *The cultural integration of inmigrant*. Estados Unidos: UNESCO.
- Burnett Tylor, E. (1871). *Primitive culture: researches into the development of mythology, philosophy, religion art and custom*. Londres: Murray.
- CESDEM. (2007). *Encuesta Demográfica y de Salud (ENDESA)*. Santo Domingo.
- Cunningham, M. (2002). Diálogo entre Uraccan y el pueblo indígena Mayangna: Uccana, una respuesta a las aspiraciones de los pueblos indígenas y comunidades étnicas. Nicaragua: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense.
- Díaz, J. B. (2008, Junio 13). *Genocidio Civil Retroactivo*. Hoy.
- Doncel, C. (n.d.). *Antropología social y cultural. Módulo I*. Retrieved Marzo 26, 2010, from http://www.conchadoncel.com/Contenidos/Materials_docents/Antropologia_social/Apuntes/EtnicidadIdenti.pdf
- Galiana, Á., & Mario, R. (2002, Noviembre). Análisis socio-jurídico de la integración de inmigrantes en las comarcas de Tarragona. *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*. núm. 6-2002. Tarragona, Cataluña, España.

- Garreta Bochaca, J. (2003). La integración sociocultural de las minorías étnicas. Barcelona: Anthropos.
- Geertz, C. (1992). La interpretación de las culturas. Barcelona: Gedisa.
- Giménez, C., & Malgesini, G. (2000). Guía de conceptos sobre migración, racismo e interculturalidad. Barcelona: Libros de la Catarata.
- Gordon, M. (1964). Assimilation in american life. Estados Unidos: Oxford University Press.
- Hannerz, Ulf. (2008). Conexiones Transnacionales, cultura, gente y lugares. Madrid: Fronesis, Cátedra Universitat de Valencia.
- Harris, M. (1987). El materialismo cultural. Madrid: Alianza.
- Human Rights Watch (2002). Personas ilegales: haitianos y dominico-haitianos en la República Dominicana.
- JAD ve necesario tratar con claridad mano obra haitiana. (2009, Enero 27). Hoy.
- Kelly, M., & Vargas, T. (2008). Maternidad y paternidad en la adolescencia. Santo Domingo: CONAPOFA.
- Laraña, E., & Gusdfeld, J. (2002). Los nuevos movimientos sociales de la ideología a la identidad. Madrid: Siglo XXI.
- Larraín, J. (2001). Identidad Chilena. Santiago de Chile: Colección Escafandra.
- Mead, M. (1981). Sexo y temperamento en las sociedades primitivas. Barcelona: Laia.
- Mercedes, A. (37). ¿Por qué los dominico-haitianos están colocados en la base de la estratificación socio-económica de los ciudadanos dominicanos? Mecanismos socio étnicas en una sociedad mulata. Estudios Sociales (138), 10-62.
- Ojeda, N. (1996). Salud materno infantil entre la población trabajadora de Tijuana. Un estudio de caso. México: UNAM.
- Organización Panamericana de la Salud. (2008). Una visión de salud intercultural para los pueblos indígenas de las Américas. Organización Panamericana de la Salud.

- Plataforma Vida-GARR. (2002). Tras las huellas de los braceros. Una investigación sobre las condiciones de contratación y trabajo de braceros haitianos en la zafra azucarera del Ingenio Barahona. Santo Domingo: Mediabyte S.A.
- PROFAMILIA, UNICEF. (2006). Situación de la Niñez en República Dominicana, tendencias 1986-2006. Santo Domingo.
- Queman barrio haitiano. (2008, Octubre 30). Diario Libre.
- Rodrigo Alsina, M. (1997). Espacio de la Interculturalidad. CIDOB d'Afers Internationals, 36, 11-21.
- Rusque, A. M. (2001). De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa. Caracas: Ediciones FACES/UCV.
- Sautu, R. (2003). Todeo es teoría. Objetivo y métodos de investigación. Buenos Aires: Lumiere.
- Servicio Jesuita a Refugiados/as y Migrantes. (2006). Presencia de la mano de obra haitiana en plantaciones agrícolas de las provincias de Montecristi y Valverde. Santo Domingo.
- Silié, R., Doré, C., & Segura, C. (2002). La Nueva Inmigración. Santo Domingo: FLACSO.
- Silié, R., Doré, C., & Segura, C. (2002). La Nueva Inmigración Haitiana. Santo Domingo: FLACSO.
- Tamayo Sáez, M., & Carrillo Barroso, E. (2002, Octubre 8-11). La gestión intergubernamental y la integración de los inmigrantes: algunas reflexiones a partir del caso de la comunidad de Madrid. Lisboa, Portugal. Retrieved from <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/clad0044409.pdf>
- Vargas, T. (1998). De la casa a la calle. Santo Domingo: Centro de Estudios Sociales Padre Juan Montalvo, sj.
- Vargas, T. (2008, Noviembre 14). Familia y Reforma Constitucional. Hoy.
- Vargas, T. (2009, Abril 8). La poligramia en nuestra sociedad. Clave Digital.
- Weigert, A., Teitge, J. S., & Teitge, D. (1986). Identity and Society. Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Wooding, B., & Moseley-Williams, R. (2004). Inmigrantes Haitianos y Dominicanos de Ascendencia Haitiana en la República Dominicana. Santo Domingo: Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes (SIRM).

Wooding, B., & Sangro, A. (41). Trabajo doméstico: Un acercamiento a la realidad qe viven las trabajadoras haitianas. Estudios Sociales, XL (148), 81.



Servicio Jesuita a Refugiados/as y Migrantes

Auspiciado por:

